


# Athletic-Barcelona


## Kopako finala

[ 2012/5/25 ]



**GARA** 

- UNA EXCELENTE TEMPORADA A LA QUE SOLO LE FALTA UN TÍTULO DE CAMPEÓN >2-3
-  J. AURTENETXE-A. ITURRASPE >4-5
- 393 CAMINOS LLEVAN A MADRID >6-8
- «LO IMPORTANTE ES EL TRÁNSITO, NO GANAR» >9

- PEP-MARCELO: ¿QUIÉN CONTAGIÓ A QUIÉN? >10-11
-  ENDIKA GUARROTXENA >12-13
- GERO ETA ERROMES GEHIAGO, «ERLIJIO» GARESTIA IZAN ARREN >14-15
- PÓSTER >16-17

- GUILLERMO GOROSTIZA, DE «BALA ROJA» A «BALA PERDIDA» >18-20
- AROMA DE GOL >21
- EL TROFEO MÁS VASCO >22-26
-  JOSÉ ÁNGEL IRIBAR >28-29
- AITITE, EL ATHLETIC CLUB >30-31

# Una excelente temporada a la que solo le falta un título de campeón

El Athletic busca resarcirse en Madrid de la dolorosa derrota en la final de la Europa League. Pero, ¿cómo llega el equipo, con qué opciones? Bielsa ha revolucionado el juego y la identidad del Athletic en menos de un año. El final de temporada ha sido nefasto en cuanto a resultados, pero eso no puede empañar una gran campaña a la que solo le falta un título de campeón.

Manex ALTUNA

**E**l Athletic llega cabizbajo a la final de Copa. El parcial de 11-0 en goles de los últimos cinco partidos de competición oficial ha lastrado la gran campaña realizada. Desde el pase a la final de la Europa League, el equipo rojiblanco ha sido incapaz de anotar un solo gol ante Zaragoza, Real Madrid, Getafe, Atlético de Madrid y Levante, cosechando además derrotas abultadas y transmitiendo cierto grado de apatía en el campo.

La imagen de equipo competitivo y alegre labrada durante toda la temporada se ha venido abajo en el último mes. Si se atiende a los resultados, el Athletic parece estar lejos del nivel alcanzado en los meses de febrero y marzo, punto álgido de una temporada en la que el conjunto bilbaino alcanzó la clasificación para la final de Copa y eliminó al Manchester United en la Europa League.

Probablemente, al Athletic le habría venido mucho mejor disputar la final de Copa ante el Barcelona en esas fechas. Y es que todas las eliminatorias de Copa se disputaron en apenas dos meses y medio —de diciembre a febrero— y han pasado ya tres meses desde que se obtuvo la clasificación para la final ante el Mirandés.

Los jugadores han llegado exhaustos al final de temporada. Sobre todo en el as-



Llorente pelea con Piqué y Busquets en el Athletic-Barcelona de Liga (2-2).

Luis JAUREGIALTZO | ARGAZKI PRESS

pecto anímico, con una carga de partidos de récord y con la dificultad añadida de tener que reponerse ahora del varapalo sufrido en Bucarest.

La plantilla del Athletic no está acostumbrada a disputar tres partidos a la semana y ha acabado pagando en la Liga los esfuerzos realizados. En total, y a falta de la final de Copa, ha jugado 62 partidos.

A pesar de ello, el equipo se ha mantenido con opciones hasta el final en las tres competiciones. Y hay que tener en cuenta que el objetivo de la clasificación europea estaba conseguido desde el mes de febrero.

La llegada de Marcelo Bielsa al banquillo del Athletic ha sido determinante para obtener estos resultados. El técnico argentino ha incentivado la autoestima de unos jugadores que han ofrecido un rendimiento espectacular. El periplo europeo del Athletic será recordado durante muchos años y ha causado la admiración de aficionados, entrenadores y periodistas deportivos. Bielsa ha puesto el nombre del Athletic en el panorama internacional.

## Trabajo, método y convencimiento

El nombre de Marcelo Bielsa no era demasiado conocido para la mayoría de la afición del Athletic. Pocos sabían de su trayectoria en Argentina y a nivel de selecciones. Josu Urrutia consiguió con-

vencer al entrenador argentino para que aceptara dirigir al Athletic en caso de que ganara las elecciones. Bielsa desechó ofertas de clubes importantes como el Inter de Milán por el compromiso adquirido con Urrutia.

Además del actual presidente rojiblanco, el gran valedor del argentino ha sido José María Amorrortu, que en su regreso al club rojiblanco apostó por dar un cambio de rumbo al primer equipo y contratar a un entrenador de talla internacional.

La temporada arrancó a mediados del mes de agosto con la eliminatoria previa ante el Trabzonspor turco. La huelga de futbolistas en la Liga propició que se atrasara la primera jornada y los desmanes del fútbol turco jugaron a favor de un equipo que todavía se encontraba en fase de construcción y obtuvo la clasificación para la siguiente ronda de la Europa League sin disputar el partido de vuelta de la previa.

El inicio del camino fue muy duro y hasta se llegó a poner en duda la continuidad de Bielsa. El Athletic dominaba a los rivales, disfrutaba de la posesión de la pelota, hacia más ocasiones que el rival... pero los resultados no acompañaban. Faltaba traducir esa superioridad en victorias. Muchos aficionados dudaban de las facultades de los jugadores para mover el balón con criterio, se preguntaban si estaban capacitados



para practicar el fútbol de toque combinado con la velocidad y la anticipación.

El fútbol desplegado de la mano de Joaquín Caparrós en las cuatro campañas anteriores pesaba en el recuerdo. El técnico andaluz había conseguido formar un equipo muy difícil de batir pero rudo, que vivía en ataque de los goles y los balones en largo a Llorente.

Bielsa, en cambio, llegaba con otras ideas. El objetivo era que el equipo fuera protagonista en todos los encuentros, que buscara la victoria a base del buen juego, y se puso manos a la obra hasta conseguirlo.

Los métodos de trabajo del argentino han supuesto toda una revolución para el Athletic. Los conos, cintas, ordenadores y demás artilugios que utilizan los colaboradores de Bielsa han causado sensación en Lezama.

Un entrenador con una dilatada experiencia en Primera como Miguel Ángel Lotina ha sido un asiduo a los entrenamientos del Athletic durante el tiempo que ha estado sin equipo. Y es que Bielsa es un entrenador de entrenadores, con unos conocimientos futbolísticos y una capacidad de trabajo impresionantes.

El cuerpo técnico del Athletic trabaja a destajo, las 24 horas del día. Bielsa y sus colaboradores viven obsesionados

con el fútbol y los partidos son analizados y estudiados en vídeos a las pocas horas de haberse disputado. Los colaboradores de Bielsa son los primeros en llegar a Lezama y los últimos en marcharse.

Poco a poco, los jugadores han ido asimilando ese nuevo estilo con entusiasmo y el equipo se fue para arriba a partir de las victorias contra el PSG y la Real en el mes de octubre. Uno de los partidos más memorables de la temporada llegó en noviembre, cuando Athletic y Barcelona brindaron un espectáculo impresionante en San Mamés.

Los movimientos trabajados en Lezama han salido a relucir en los partidos de forma natural. Vale como ejemplo el gol marcado por Llorente en el Bernabéu. Iraizoz atrapa un córner y pone el balón en juego inmediatamente sacando en corto a Javi Martínez. El navarro entrega la pelota a Ander Herrera en el centro del campo e inicia una enorme galopada. El ex del Zaragoza controla el balón y sin mirar devuelve en largo para Javi Martínez, que al primer toque saca un centro remachado a las redes por Llorente. Una jugada ensayada en repetidas ocasiones en Lezama.

En ese mismo partido, que terminó con un contundente 4-1 a favor del Real Madrid, Bielsa dio la oportunidad a un joven como Ibai Gómez, que estaba ha-

ciendo méritos en el segundo equipo. Apenas tuvo oportunidad de hacer nada. Al finalizar el encuentro, el preparador argentino se dirigió a Ibai y le dijo que no le había gustado su actuación. No le reprochó ningún error concreto, le echó en cara que se había amilanado y que no había intentado regatear a los contrarios. Bielsa le dijo además que no creyera que era menos que ninguno de los jugadores del Real Madrid.

### Un once bien definido

El entrenador argentino ha demostrado tener una gran confianza en los jugadores, y en pocos meses les ha convencido de sus grandes posibilidades. La plantilla ha sido prácticamente idéntica a la que contaba Caparrós, pero el rendimiento de los jugadores ha crecido de forma espectacular y ha provocado que sean citados por distintas selecciones.

La única novedad ha sido el fichaje de Ander Herrera, que se ha aclimatado a la perfección al centro del campo del Athletic. El conjunto rojiblanco contaba con grandes futbolistas en su haber como Llorente, Javi Martínez e Iker Muniain, pero para entender la aportación de Bielsa a este equipo es mejor fijarse en jugadores como Ander Iturraspe y Oscar de Marcos. Ambos se encontraban con un pie fuera del equipo hasta la llegada de Bielsa y esta temporada se han convertido en piezas fundamentales. Iturraspe se ha erigido en el eje del equipo en la medular, y el alavés, en un todoterreno capaz de jugar en distintas posiciones.

Otros como Amorebieta y Susaeta también han crecido mucho como jugadores, aunque seguro que no se olvida la inclusión en el centro de la defensa de Javi Martínez. El navarro era un gran medio centro, pero gracias a Bielsa se ha visto que sus aptitudes mejoran como central y se ha convertido en uno de los mejores de la Liga en esta posición.

Bielsa apenas ha contado de manera asidua con 19 futbolistas, incluyendo a Gurpegi, que cayó lesionado de gravedad. Desde el inicio de temporada ha optado por ir dando confianza a los jugadores y ha conseguido dar forma a un once bien definido. Iraizoz ha sido el portero titular en todas las competiciones. La línea defensiva ha estado compuesta por Iraola, Javi Martínez, Amorebieta y Aurtenetxe. El centro del campo ha sido para Iturraspe, que ha estado arropado en la creación por Herrera y el incombustible De Marcos. En las posiciones más ofensivas, Muniain y Susaeta han jugado en las bandas y Llorente en la punta de ataque. Iñigo Pérez, San José, Ekiza, Ibai Gómez y Toquero han ejercido de revulsivos cuando ha hecho falta y, en menor medida, Gabilondo y David López.

Con estos mimbres, el equipo ha conseguido llegar en buenas condiciones físicas a las dos finales de esta temporada. Y, a pesar del fracaso de Bucarest, el fútbol ha otorgado una segunda oportunidad para resarcirse a esta plantilla que ronda los 23 años de edad media.

### ANTECEDENTE

**EL 2-2 liguero de San Mamés contra el Barcelona ha sido uno de los mejores partidos de la Liga, pese a que se jugó bajo un diluvio. Y también uno de los partidos que hizo soltar amarras definitivamente al equipo de Bielsa.**

### JUVENTUD

**Los rojiblancos llegan a la final algo lastrados por los malos resultados finales y el cansancio, más psicológico que físico, y que lógicamente afecta más a un plantel que ronda los 23 años de edad media.**

# ANDER ITURRASPE <<

Apenas 13 kilómetros separan Zornotza de Abadiño, Ander Iturraspe y Jon Aurtenetxe se conocen desde hace tiempo. Ambos han coincidido durante años en el autobús que transporta a los «cachorros» de Durangaldea a Lezama. Ahora comparten vestuario en el primer equipo y realizan para GARA un análisis distendido de varios puntos de un año mágico



Jon HERNÁEZ | ARGAZKI PRESS

*«Pasará un tiempo para que se valore verdaderamente lo que estamos haciendo esta temporada»*

Beñat ZARRABEITIA

La charla está cargada de buena sintonía, ya que tras las fotos llega el turno de las bromas. La camiseta del grupo Anestesia que portaba Aurtenetxe en su estreno en la caseta del primer equipo le ha dejado un mote, pero hablando del tema el zornotzarra aprovecha para recomendarnos «Puxker Punk, la banda de unos amigos». La música sigue copando la conversación al señalar que «Itu es más de perreo, de Don Omar, Reggaeton y esas cosas, que lo lean en GARA». El de Matiena reacciona rápidamente: «Es lo que se oye en el vestuario y al final te acaba llegando, pero el grupo que más me gusta es Berri Txarrak». Desde

GARA buscamos un punto de encuentro y es que «últimamente, en las txosnas de cualquier pueblo tienes las dos cosas».

**Jon Aurtenetxe, Ander Iturraspe, Fernando Amorebieta, Xabi Castillo, Koi, Eneko Bóveda o Jon Etzaniz en Segunda B, Ustaritz en el Betis, en su día Txetxu Gallego, Patxi Bolaños, Carlos García o Manu Núñez, en otros deportes Pablo Berasaluze, Ibai Zabala, Iñaki Iza, Beñat Intxausti, Egoitz Murgoitio, Mainer Uda... Todos son de Durangaldea. ¿Por qué esa proliferación de deportistas de élite?**

**Jon AURTENETXE:** La papelera [risas].

**Ander ITURRASPE:** Yo creo que se trabaja muy bien, cuando somos pequeños se ha-

ce una selección de los jugadores de la comarca. En mi caso me llevaban a Tabira, el campo de la Cultural de Durango, y Rafa Iraurgi hacía una preselección y veníamos a Lezama o bien todo el equipo o bien algunos jugadores en concreto. Apuntaban los que más gustaban y al final llegaba la selección definitiva.

Además, yo creo que el hecho de haber tantas plazas o campo abierto es positivo para que los chavales puedan jugar. Yo he pasado muchas horas jugando con la pelota en la calle, es un factor muy positivo a tener en cuenta.

**J.A.:** Desde pequeño haces un montón de deportes, yo jugaba también a pelota, por ejemplo. Al final te quedas en lo que más

destacas o en lo que mejor se te da. Ahora quizá los críos no jueguen tanto en la calle, por ejemplo con la PSP. Antes también había Playstation, pero no la podías sacar de casa.

**Ambos vizcainos, de la cantera, en una temporada que está siendo excepcional. ¿Cómo se vive el ambiente que se respira en la calle?**

**J.A.:** Todo el mundo está muy ilusionado, en todos los balcones hay banderas del Athletic o ikurriñas. Al final te sorprende, somos nosotros los que estamos jugando, vas por la calle y ves como los críos se fijan y dicen "mira, ese juega en el Athletic", y eso te ilusiona mucho.

# »» JON AURTENETXE



**Sin embargo, siendo esa simbiosis entre equipo y afición una de las mayores fortalezas del Athletic, da la impresión de que ese exceso de responsabilidad cargó con demasiada ansiedad y presión al equipo en la final de Bucarest...**

**A.I.:** Puede ser. En mi opinión fue sobre todo en los primeros minutos. Tuvieron un par de llegadas y el primer gol de Falcao resultó determinante. Si no te hacen ese gol, yo creo que estábamos más serenos, pero eso fue un mazazo. Después el equipo se repuso, estaba tranquilo y jugando mejor cuando llegó el segundo gol de ellos y nos hizo mucho daño. En la segunda parte el equipo jugó bien, tuvo ocasiones pero el balón no entró. El gol de Diego es una mera anécdota con el partido decidido.

**Desde fuera da la sensación de que el primer gol te obliga a ir a remolque y esa ansiedad se multiplica. No obstante, vistos los comentarios que está haciendo la plantilla, da la impresión de que la lección de Bucarest puede ser muy importante para afrontar la final ante el Barcelona...**

**A.I.:** Sí, puede que la oportunidad que perdimos en Bucarest nos haya hecho saber cómo jugar en esos momentos y gestionar la tensión.

**Segunda final de Copa en tres años. En 2009 Iturraspe ya había debutado y Aur-**

## BUCAREST

*«Todo nuestro entorno es del Athletic y se llevó un disgusto tan grande como el nuestro. Pero si ganas, la cantidad de gente a la que haces feliz es increíble»*

ANDER ITURRASPE

## BIELSA

*«Nos insiste en que arriesguemos con la pelota, es un entrenador que deja hacerlo»*

JON AURTENETXE

**tenetxe lo vivió la grada. ¿Qué recuerdos hay de aquel partido?**

**A.I.:** Yo estaba a caballo entre el primer equipo y el filial. En la semifinal ante el Sevilla, pero al cabo de unas semanas, Caparrós decidió que lo mejor para mi progresión era jugar el final de temporada en el Bilbao Athletic. Bajé al filial y fui a Mestalla como aficionado, aunque sí que tuve el mismo número de entradas que los jugadores de la primera plantilla. Vi el partido con familiares y amigos, fue una experiencia muy bonita, estaba algo disgustado por no haber viajado con la primera plantilla, pero la pena de la derrota fue mayor. Tuvimos el momento ilusionante con el gol de «Toque», pero la remontada de ellos fue muy amarga.

**J.A.:** Yo soy socio desde pequeño, me tocó una entrada y fui con mi tío y sus amigos. Muy ilusionado con la posibilidad de ganar la final y celebrarlo por todo lo alto. No pudo ser y acto seguido nos fuimos cabizbajos al hotel. Al final del partido, cuando Etxebe subió adonde estaban sus familiares, coincidió que pasó muy cerca de nosotros –hay una foto que así lo atestiguan– y tratamos de consolarlo entre todos.

**Hablan de celebrarlo, pero ninguno de los dos había nacido la última vez que salió la gabarra. El siguiente equipo campeón puede ser este. Tiene que ser sumamente estimulante la posibilidad de hacer feliz a tanta gente...**

**A.I.:** Está claro. En Bucarest pasó eso, aparte de que pierdas por 3 a 0, todo nuestro entorno es del Athletic y la gente se llevó un disgusto tan grande como el nuestro. Eso pesa y duele. Si consigues ganar un partido, que no dejan de ser noventa minutos, la cantidad de gente a la que haces feliz es increíble. A la gente le cambia el estado de ánimo y eso es algo que depende de nosotros.

**Sí, además de la sensación de que existe una gran necesidad social de noticias en positivo y el Athletic las está aportando. Echando un poco la vista atrás, hace apenas cinco años el equipo se jugaba su supervivencia en Primera, y ahora con este curso estamos hablando de la posibilidad de volver a ser campeones y de ilusionar a una generación entera y volver a cautivar a todos los chavales. ¿Eso es, en este caso para el Athletic, la noticia más positiva?**

**J.A.:** Sí, nosotros no hemos vivido el luchar por no bajar, pero hay compañeros que nos han comentado que es lo peor que le puede pasar a un futbolista. Este año estamos haciendo una temporada fantástica, llegar a dos finales es algo extraordinario, y aunque no hayamos ganado una, hay que valorar lo conseguido. Somos un grupo muy joven y este equipo todavía tiene recorrido.

**Ahora todo está muy reciente y queda aún la cita con el Barcelona, pero seguro que con el tiempo quedará el recuerdo de una temporada imborrable...**

**A.I.:** Sí, ahora se valora lo que estamos haciendo, pero yo creo que cuando realmente se valore será cuando pase el tiempo. Llegar a dos finales en un club muy grande como el Athletic pero que por diversas razones no ha sido campeón, que hace cinco

años peleaba por no bajar, es algo increíble y que el tiempo ayudará a valorar.

**En toda la entrevista aún no ha salido el nombre de Bielsa. Más allá de que sea uno de los mejores técnicos del mundo, su figura tiene un carisma especial que dirige un grupo muy joven, ¿se puede explicar la evolución desde el primer día que llegó en julio hasta hoy?**

**J.A.:** El inicio fue duro, cambiamos por completo el estilo de juego que teníamos con Caparrós. Al principio nos costó adaptarnos y en los primeros partidos no nos salieron la cosas. Sin embargo, Marcelo siempre ha mantenido el mismo estilo, nunca ha abandonado su idea y se ha visto que hemos hecho muy bien las cosas. Todos sabemos que es uno de los mejores entrenadores del mundo, los hechos lo demuestran. Él confía en lo suyo y eso da sus frutos.

**A.I.:** Eso es algo a valorar mucho. Actualmente en el fútbol, cuando hay 5-6 malos resultados y un entrenador está en entredicho, que sea capaz de mantener su estilo y pensamiento es algo remarcable, ya que demuestra mucha personalidad. En este caso Bielsa lo ha hecho, siendo muy difícil, y nosotros también tenemos nuestra aportación ya que también creíamos en esa idea. Al final, nuestro estilo de juego es diferente al que hacíamos antes y están saliendo las cosas bien.

**¿Y qué es lo que más les ha sorprendido de él?**

**A.I.:** A mí me llama la atención el nivel de exigencia que tiene con todo el grupo. Con él mismo, con sus ayudantes y con nosotros. Otro aspecto que destaco es que a él le da igual que un jugador pierda el balón, le da igual pero pide que tras perderla se centre *ipso facto* en recuperar la pelota y que el resto del equipo haga lo mismo. A mí eso me sorprende, porque hay otros entrenadores que pierdes un balón y afecta. En cambio, a Bielsa le da igual.

**J.A.:** Nos insiste en que arriesguemos con la pelota, ya que si nos sale bien es una acción de ataque nuestra. Y si nos sale mal, debemos ir en bloque a recuperarla. Es un entrenador que nos deja arriesgar.

**Si hay fallo ya está su puntero láser rojo para señalarlo...**

[Risas de ambos] **A.I.:** Cuando estas en el campo y tienes un momento de asfixia, que los hay y son momentos en que no te puedes ni mover, inconscientemente te viene a la cabeza el láser. Luego, estas viendo el vídeo con él, ves que va a llegar la jugada en la que haces una vuelta mal y dices «bueno»...

**Pero la exposición colectiva al error, ser consciente de que nadie se libra del error, supone un ejercicio de autocrítica y mejora. En el fútbol muchas veces los problemas surgen de la excesiva crítica a un jugador o a que sea demasiado expuesto ante sus compañeros. Aquí en cambio no se libra nadie y se busca la mejorar individual y colectiva...**

**J.A.:** Hay para todos. No solo aprendes de tus errores, sino también de los que pueden hacer el resto. Al final son corregidos errores propios y ajenos y sacas lectura positiva de todo para no cometerlos.

[ LAS PEÑAS DEL ATHLETIC ]

# 393 caminos llevan a Madrid

De Venezuela a Italia, de Lepe a Barcelona, el «planeta Athletic» está conformado por casi 400 peñas, muchas de ellas con décadas de historia. Son 393 caminos diferentes que confluirán mañana en el mismo punto -el Vicente Calderón de Madrid- y en el mismo sueño -traerse la Copa a Bilbo-. Pero ocurra lo que ocurra, la temporada ya es histórica: esos sentimientos que no entienden de distancias se han reavivado con fuerza en el periplo europeo.

Jon ADAN

El Athletic es un sentimiento que traspasa fronteras. Prueba de ello son las 393 peñas del Athletic repartidas a lo largo del mundo. El Calderón será punto de reunión mañana, al igual que el congreso que organizan cada año desde hace cuatro décadas. El primero fue en Bailén (Jaén) en 1973, y el último este año en Alcalá de Henares (Madrid); entre medio se han citado en Gipuzkoa, Cádiz, Murcia, Burgos, Almería, A Coruña, Barcelona...

No hay duda de que se han convertido en uno de los principales valores del Athletic. Por ello en los días previos a una cita histórica como esta nueva final copera en Madrid, GARA ha querido compartir estos momentos con diversas peñas del Athletic tanto de Euskal Herria como del resto del mundo. A partir de seis ejemplos que reflejan esa extensión geográfica: Deusto, Intxortako Lehoiak de Elgeta, Peña Alcaláina (Alcala de Henares), La Gabarra de Lepe, Los Leones Italianos y La Peña México del Athletic Club.

Además de conocer más a fondo cada una de estas entidades, cómo funcionan normalmente, sus componentes nos cuentan cómo están viviendo este año histórico, y también cómo preparan la final de Copa de mañana en el Calderón ante el Barcelona. Es la historia de una ilusión colectiva que se dispara en estas semanas, pero que pase lo que pase al final de los 90 minutos del Calderón ya se ha reavivado con una temporada que se recordará mucho tiempo.

## PEÑA DEUSTO (Bilbo)

«Se apunta mucha gente a nuestros viajes»

Empezando por casa, una de las peñas más conocidas en Bizkaia es la que recibe su nombre de uno de los barrios más famosos de Bilbo. Joseba García, que fue presidente de la misma durante quince años, explica a GARA: «La Peña Deusto surgió en la temporada 1995, cuando nos juntábamos en un bar del barrio unos cuantos socios del Athletic, que solíamos ir en nivel particular a muchos desplazamientos con el Athletic. A partir de ahí, decidimos hacer algo más organizado y más coordinado, y por eso nos animamos a crear de forma oficial una peña del Athletic. De esa manera surgió la Peña Deusto. Actualmente somos 65 integrantes, la mitad aproximadamente somos socios del Athletic».

En cuanto al funcionamiento de la peña, ella que «normalmente en los partidos de San Mamés solemos quedar antes de los partidos en la sede de la Peña Deusto, en el Bar Niza, para tomar algo; después, los que somos socios vamos todos juntos para el campo. En los partidos de fuera de casa a los que no viajamos, también nos juntamos en la sede unas 20 ó 30 personas».

La Peña Deusto se caracteriza por organizar numerosos viajes a los desplazamientos del Athletic. Algunos grabados en la memoria para siempre: «En 1998, cuando el Athletic jugó en Turín, frente a la Juventus en la Liga de Campeones, fue

la primera experiencia en autobús litera. A partir de ahí, hemos intentado organizar viajes económicos y la gente viene muy contenta, ya que se hace mucha pinya y vamos juntos por las ciudades», señala satisfecho.

Para la final de Copa, siguiendo la tradición, han organizado dos autobuses litera de 80 plazas cada uno. «Los dos están completos desde hace muchísimo tiempo, uno de ellos es con gente sin entrada para ver el ambiente en Madrid y el segundo se ha ido llenando a medida que se han sorteado las entradas», explica Joseba García. «Es un plan económico, salimos a las 7.00 de la mañana de Deusto y estaremos todo el día en la Athletic Hiria. Ya después del partido, a las 5.30 de la mañana, volveremos para Bilbo, ¡Y esperemos que con la Copa!».

A los viajes no solo se han apuntado gente de la Peña Deusto. «Eso sí, a sus integrantes es más barato, a 40 euros. Para los demás son 50», refiere. Todo está previsto ya en la imaginación y en el deseo. Si el Athletic resultara vencedor, para cuando salga la gabarra la Peña Deusto ya tiene una iniciativa programada: «Desde el puente de Deusto desplegaremos una bandera gigante del Athletic, con la pancarta de la peña».

## INTXORTAKO LEHOIAK (Elgeta)

«La única peña de fútbol de un pueblo en el que somos mil habitantes»

Gipuzkoa es un territorio marcado por una fuerte rivalidad para el Athletic, pero al igual que ocurre en puntos de Bizkaia con la Real también ahí se puede encontrar sentimiento rojiblanco. En Elgeta lo refleja la Peña Intxortako Lehoiak, presidida por Felix Irizar: «Aquí hay mucha gente del Athletic, la verdad es que somos la única peña de fútbol que hay en el pueblo. Se creó en 2007 y en octubre cumplimos el quinto aniversario. Actualmente, somos 42 integrantes, en un

A la izquierda, integrantes de La Peña Deusto en Notre-Dame de París, a la vuelta de Manchester. A la derecha, Iker Muniain, Javi Martínez y Fernando Llorente en el frontón de Elgeta firmando autógrafos en el día de la inauguración de la Peña Intxortako Lehoiak, en 2009.



pueblo de mil personas. Antes los bares en Elgeta solo nos ponían los partidos de la Real, y entonces siempre nos movíamos a Elorrio o a Bergara a ver los del Athletic. Así fue hasta que en el bar Bolatoki de Elgeta conseguimos que nos pusieran los partidos del Athletic. A partir de ese momento, «empezó a apuntarse más gente y decidimos crear la peña», recuerda Irizar.

La inauguración oficial de la Peña Intxortako Lehoiak se hizo, como suele ser habitual, dos años después de la creación de la misma, y en el año 2009 acudieron a Elgeta tres jugadores muy destacados de la actual plantilla rojiblanca: Javi Martínez, Fernando Llorente e Iker Muniain. «Fue impresionante, todo el pueblo estaba alborotado», apunta Felix.

Los integrantes de la peña, además de juntarse para ver todos los partidos del Athletic, participan activamente en las fiestas del pueblo. Así lo explica su presidente: «Este año haremos una sardinada gratuita para todo el pueblo por segunda vez consecutiva. También hay que destacar la fiesta que anualmente celebramos para los peñistas. Se trata de una parrillada a la que suelen venir peñas de los alrededores y suele haber un ambiente precioso en el pueblo».

En cuanto a lo realizado este año por el Athletic, están encantados: «Es una pasada, estamos muy contentos y orgullosos de ser del Athletic. Esto nos da una fortaleza moral aquí en Gipuzkoa muy grande -bromea-. Antes veías por la calle a chavales con la camiseta del Barcelona o de la Real, y ves que ahora cada vez hay más con las camisetas del Athletic. Para nosotros es muy bonito, una gozada», concluye.

Estarán en Madrid, sin duda. «Nos juntaremos con otras peñas de Gipuzkoa para ir en autobús. De Elgeta iremos ocho integrantes, todos con entrada». Y el día del partido, en el pueblo se engalanará la sede de la peña y los alrededores con los colores rojiblancos. «En caso de que ganemos la Copa, también iremos a Bilbo sin duda para ver la gabarra. Luego, tenemos que pensar algo, igual vamos en pedalo desde Elgeta hasta la ría, no sería mala idea», dice entre risas.

¿Cómo se lleva lo de ser del Athletic en Gipuzkoa? Pues se lleva muy bien, y no porque disfrutemos viéndole a la Real por debajo, que son paisanos. Simplemente, cuando tu equipo va tan bien, hay que estar orgullosos de ello».

## PEÑA ALCALAÍNA (MADRID)

«Ayudaremos a todo el que venga a Madrid»

También en la sede de la final, en Madrid, el Athletic cuenta con numerosas peñas. En Alcalá de Henares se encuentra la peña Alcalaina, presidida por Eduardo Arroyo: «Somos 33 integrantes y nos reunimos cada domingo en nuestra sede, que está junto a la Peña Barcelonista de Alcalá de Henares. También viajamos a San Mamés asiduamente y durante el



Arriba, la Peña Alcalaina durante el congreso de peñas del Athletic, cuya última edición ha acogido. Abajo, componentes de La Gabarra de Lepe en la Athletic Hiria de Valencia.

año organizamos comidas para no perder el contacto con las diversas peñas del Athletic aquí en Madrid».

La Peña Alcalaina ha organizado este año la cuarenta edición del Congreso Internacional de Peñas del Athletic, celebrada en Alcalá de Henares entre el 27 y 29 de abril. Su presidente explica que «consistió en una reunión en la que se debatieron diferentes puntos de actualidad del Athletic y se trató de fortalecer el contacto entre peñas. Primero recibimos a las autoridades del Athletic, entre ellos el presidente, Josu Urrutia, y después hubo bailes vascos en la plaza de Alcalá de Henares. Tampoco faltó la tradicional comida de hermanamiento», apunta.

¿Y cómo viven en la Peña Alcalaina el brillante presente del Athletic? «Este es un año muy grande, en la peña hay una euforia desatada. Fuera de Euskal Herria el Athletic se vive de una manera diferente, ya que hay que hacer mucho mas esfuerzo para estar al tanto de todo lo relativo al equipo. Por todo ello, este año es especial. Estamos muy ilusionados, hace muchísimo que no se ve este Athletic y tenemos una ilusión tremenda por traernos la Copa», explica Arroyo.

Por lo que a la final respecta, debido a la cercanía, la Peña Alcalaina estará pre-

sente prácticamente en su totalidad en la Athletic Hiria de Madrid. «Iremos sin ninguna duda, estamos a escasos 35 kilómetros de Madrid capital. Además nos están llamando de diferentes peñas de Euskal Herria para juntarse con nosotros y nuestra idea es ayudar a todo el que venga en cuestión de alojamiento, transporte, calles, etcétera», explica Eduardo Arroyo. En caso de gabarra, tiene claro que «es algo único y no nos perderíamos una celebración de esta índole».

## LA GABARRA DE LEPE (HUELVA)

«En nuestro décimo aniversario, la Copa»

Pese a la distancia, otra de las zonas del Estado español que más vibra con el Athletic es Andalucía. Allí Goyo González, presidente de la Peña La Gabarra de Lepe, nos explica como se creó: «Fue a primeros de 2002, y somos 94 integrantes. En Santurtzi tenemos una subsele, porque en la peña hay unas veinte personas de Euskal Herria que veranean en Lepe. Los demás son del propio Lepe y alrededores». En cuanto al funcionamiento de

la misma, comenta que «solemos juntarnos para ver los partidos en la sede, en el Hotel Labarca de Lepe. Algunos de la peña que somos socios del Athletic también solemos ir a menudo a San Mamés». Como anécdota señala que «en tiempo estival viene un montón de gente a la peña, normalmente para ver el primer partido de liga en agosto. Ahí nos juntamos unas 150 personas».

Este año La Gabarra de Lepe ha cumplido el décimo aniversario: «Lo celebramos el día de San Valentín y nos reunimos 300 personas. Desde Euskal Herria vinieron algunas peñas a visitarnos» recuerda Goyo.

El presente año esta dejando huella también en Lepe: «Lo estamos viviendo de miedo, hace muchísimo que no tenemos una temporada de estas. Algunos en un principio criticaban a Bielsa, pero ahora todo se ha olvidado, ¡y de qué manera! Es algo increíble», describe el presidente de la peña andaluza.

«Para la final de Copa nos han tocado once entradas a los socios del Athletic de la peña. Además, las dos que nos cede el Athletic las hemos sorteado entre los 94 integrantes de la peña. Pero para los que se queden en Lepe, nuestra sede estará a reventar», explica González. ¿Y si hay gabarra? «Si la sacamos, tenemos contrata-



Arriba, integrantes de la Peña Mexicana del Athletic Club celebran una de las cenas en las que sortean productos del Athletic, en el salón de la Euskal Etxea de México DF. Abajo, Los Leones Italianos en los vestuarios de San Mamés, en marzo de 2010.

do un barco para seguirla, lo tenemos preparado en Zierbena», asegura.

## LOS LEONES ITALIANOS (Italia)

«A Valencia fuimos seis, y ahora seremos 25»

Emiliano Gabrielli, presidente de la Peña Los Leones Italianos, explica a GARA «al Athletic lo conoce todo el mundo al que le guste el fútbol, por su filosofía, por ser un equipo distinto». Era el año 2000 y cuatro chavales unidos por su afinidad por el Athletic se reunieron un 28 de agosto en la localidad de Taggia, en Liguria, de apenas 13.000 habitantes. «No sabían cómo arrancar, y al final, aprovechando que uno de ellos era informático, hicieron una página web», recuerda.

«Unos peñistas del Athletic la encontraron y se pusieron en contacto para indicarles los pasos para crear una Peña oficial. Actualmente, tenemos más de diez años, somos 148 personas y está integrada por gente de toda Italia», señala Emiliano.

Gabrielli explica que siempre se reúnen unos cuantos para ver el partido, pese a las dificultades objetivas, «ya que somos todos italianos, pero cada uno de una parte del país. No tenemos una sede

fija pero nos solemos reunir en un pub en Bérgamo, cerca de Milán, llamado "La Tana del Bradipo" que nos da la oportunidad de organizar las tardes para ver los partidos del Athletic. Siempre estamos unos 20 ó 30 de la Peña», relata.

«Por otro lado, hacemos dos actos anuales para estar todos los integrantes de la Peña juntos. El primero, la cita anual en que venimos a Bilbo, a San Mamés. El segundo es la reunión que solemos celebrar en sitios diferentes para tener la oportunidad de conocernos cara a cara todos los integrantes de la Peña. Y también organizamos una cena de Navidad», añade.

Respecto a la trayectoria del equipo en el presente año, subraya que «está siendo histórico, inolvidable, aquí todos queremos que Bielsa se quede por mucho tiempo. Si me hubieran dicho después de aquel partido de hace cinco años, ante el Levante, en el que certificamos la permanencia en la última jornada, que íbamos a estar luchando por un doblete, no me lo creería. Es algo increíble», comenta emocionado.

Una parte importante de la Peña italiana apoyará a los leones en Madrid. Gabrielli detalla a GARA que «veinticinco personas de la Peña ya tienen el viaje organizado. En el mismo Vicente Calderón, entre los que vayan sortearemos las dos entradas que nos pone a disposición el Athletic. Los seis que fuimos hace tres

años a Valencia ya les contamos al resto de los integrantes de la Peña lo espectacular del ambiente que allí se vivió, y por eso este año somos veinticinco los que tenemos alquilado hotel y viaje», explica su presidente.

Respecto a una posible cita con la garra tras los 90 minutos de Madrid, en esta Peña italiana prefieren no hablar sobre ello, y más aún después de lo ocurrido en el Estadio Nacional de Bucarest. Emiliano Gabrielli lo atribuye a que, en realidad, «los italianos somos muy supersticiosos, así que hasta que no acabe el partido no queremos ni pensar todavía en la garra. Aunque ojalá suceda, claro».

## PEÑA MÉXICO

«En México cada vez se conoce más al Athletic»

La Peña México Athletic Club nació a finales de 1998 del entusiasmo de un grupo de hinchas del Athletic que formaban parte del coro del Centro Vasco de México. Además se reunían en el txoko del lugar para ver los pocos partidos del Athletic que entonces emitían en México por televisión. Así que al final decidieron crear la Peña Athletic Club de México, y desde entonces su presidente es Gregorio Blasco, hijo del gran portero del mismo nombre que militó en el Athletic desde 1927 hasta 1936, con el que ganó cuatro ligas y cuatro copas.

La guerra provocó su salida del país con la selección de Euzkadi, creada por el Gobierno Vasco y cuya gira terminó en México, donde se quedó a vivir. La Peña está compuesta por alrededor de 80 personas: hay gente de Euskal Herria que trabaja en México, mexicanos que tienen alguna relación o raíces con Euskal Herria e incluso varias personas mexicanas a las que simplemente les han gustado la filosofía y la tradición del Athletic.

Gregorio Blasco explica a GARA que el presente año lo viven a tope, «con mucha euforia. Bielsa ha vuelto hacer un equipo ganador», comenta orgulloso. Y pese a que subraya que la Euskal Etxea estará abarrotada a las 22.00 del 25 de mayo (para ellos primera hora de la tarde), buena parte de la Peña también estará presente en Madrid: «Unas 20 personas vamos a ir con entrada y sin entrada, y el club nos ha facilitado dos entradas que las sortearemos entre los que vayan», coincide también. Además, explica las intenciones de la Peña en caso de ganar la Copa: «El día de La Gabarra estaremos en Bilbo con pancartas de la Peña para hacernos notar».

¿Cómo se percibe a un club como el Athletic en México? «Aquí están sobre todo Barcelona y Real Madrid, claro, pero después es el Athletic el que tiene más seguidores. En las televisiones nos hemos pasado peleando toda la vida, explicándoles que no se llama Bilbao sino Athletic Club, y ya lo estamos logrando. Antes la gente conocía menos al Athletic porque hemos andado de capa caída, pero aquí ahora se le conoce cada vez más, y sobre todo después de este año».

## DÉCIMO ANIVERSARIO

**En este año histórico, la Peña La Gabarra de Lepe cumple su décimo aniversario. «Lo celebramos el día de San Valentín y en la sede nos reunimos 300 personas; desde Euskal Herria vinieron numerosas peñas a visitarnos», recuerda su presidente Goio González.**

## CONGRESO DE PEÑAS

**La Peña Alcaláina ha organizado este año la cuarenta edición del Congreso Internacional de Peñas del Athletic celebrado entre el 27 y 29 de abril. Al acto acudieron, además del presidente Josu Urrutia, numerosas peñas de Euskal Herria, del Estado Español y también de Europa.**

[ LA FILOSOFÍA BIELSA ]

# «Lo importante es el tránsito, no ganar»

**Federico LAREO**

Federico Lareo es autor del blog «frasesbielsistas» y también del libro "Las razones del Loco. Claves para entender a Marcelo Bielsa". Este artículo es un buen resumen del pensamiento de un entrenador que ha marcado impronta también en el Athletic, con una filosofía que va mucho más allá del fútbol y alcanza a la propia vida, a toda la vida.

**L**os momentos de mi vida en los que he crecido tienen que ver con los fracasos; los momentos de mi vida en los que he empeorado, tienen que ver con el éxito. El éxito es deformante, relaja, engaña, nos vuelve peor, nos ayuda a enamorarnos excesivamente de nosotros mismos; el fracaso es todo lo contrario, es formativo, nos vuelve sólidos, nos acerca a las convicciones, nos vuelve coherentes». Quien reflexiona es Marcelo Bielsa.

No es sencillo encontrarse con este tipo de declaraciones en el ambiente del fútbol, donde se condena y se crucifica al que pierde y se idolatra al que gana, aunque esa idolatría dure lo que tarde en llegar la próxima derrota. No es sencillo encontrar pensamientos semejantes a los del Loco en un ambiente en donde poco importan los procesos, los que determinan qué está bien y qué está mal son los resultados y el fin justifica cualquier medio. No es sencillo encontrarse con personas como Bielsa. En el fútbol, pero también en la vida.

Indudablemente Bielsa es un entrenador al que le ha ido muy bien en su carrera profesional. Pero pese a su currículum, tiene claro que «un entrenador no es mejor por sus resultados ni por su estilo, modelo o identidad. Lo que tiene valor es la hondura del proyecto, los argumentos que lo sostienen, el desarrollo de la idea. No hay que juzgar la idea, sino el sustento. Lo que nunca se puede hacer es sustituir las convicciones». El rosarino siempre ha estado convencido y ha creído en el intenso trabajo y en la palabra como únicas herramientas para llevar al terreno de la práctica sus teorías. Y su invaluable mérito a lo largo de sus casi 25 años de trayectoria es el de haber logrado convencer a sus dirigidos y que estos incorporasen su idea y la hicieran suya. Nada menos.

Tanta capacidad para plasmar en palabras sus pensamientos ha llevado al entrenador a ser convocado para brindar conferencias y charlas para todo tipo de público.

Cierta día, las autoridades del colegio Sagrado Corazón de Rosario, donde Bielsa cursó varios años de su educación escolar, le pidieron si podía brindar una charla para los chicos de la institución. Estos tenían entre 13 y 17 años. Bielsa, que ya dirigía a la selección argentina, aceptó y puso como única condición que no hubiera medios. Las reflexiones que Marcelo volcó en aquella exposición son dignas de transcribirlas en su totalidad, pero me limitaré a citar solo algunas: «Estoy absolutamente convencido que la fama y el dinero son valores intrascendentes. Pasa que, claro, nos los describen con un peso tan significativo que parecería imposible resistirse a valorarlos. Creo que el espíritu amateur, el amor hacia la tarea, es lo único que vuelve satisfactorio el tránsito por el trabajo; cuando observo de qué manera son descritos hacia el público las celebridades, los ídolos, lamento muchísimo que se jerarquicen esos tipos de cosas, que se los describan millonarios, que se los describan famosos, que se los describan extraídos de la realidad social, fuera del contacto con la gente común. Para explicar un poquito mejor esto: sé que la alegría de un triunfo en un partido dura cinco minutos.



«La fama y el dinero son valores intrascendentes. Creo que el espíritu amateur, el amor hacia la tarea, es lo único que vuelve satisfactorio el tránsito por el trabajo», explicó Bielsa a los chicos de un colegio de Rosario.

Termina el partido y hay una sensación de eferescencia, una sensación de la adrenalina al tope que genera excitación y felicidad. Pero son apenas cinco minutos y después hay un vacío enorme y grandísimo. Y una soledad indescriptible».

Y en un tono de confesión, y ante ese alumnado que lo escuchaba sin quitarle los ojos de encima, agregó: «Nunca me dejé tentar por los elogios. Los elogios en el fútbol son de una hipocresía absoluta. El fútbol está concebido así, tiene que haber o una gran alegría o una gran tristeza. Derrota o victoria, sangre o aplauso son valores muy caros al ser humano. Entonces, en el fracaso sufro mucho la injusticia del trato, no logré nunca dominar eso. Siempre sufro mucho cuando perdemos y cuando soy maltratado. Pero sí logré no creerme la duración del éxito. Como no se revisa por qué ganaste, da lo mismo: te adulan por haber ganado, no porque mereciste ganar,

por el recurso por el que ganaste. Entonces tuve claro siempre que esa franela, porque ése es el término, es impostora. No permitan que el fracaso les deteriore la autoestima. Cuando ganás, el mensaje de admiración es tan confuso, estimula tanto el amor hacia uno mismo y eso deforma tanto... Y cuando pierdes, sucede todo lo contrario, hay una tendencia morbosa a desprestigiarte, a ofenderte, solo porque perdiste. En cualquier tarea se puede ganar o perder, lo importante es la nobleza de los recursos utilizados, eso sí es lo importante; lo importante es el tránsito, la dignidad con que recorri el camino en la búsqueda del objetivo. Lo otro es cuento para vendernos una realidad que no es tal». Los chicos lo aplaudieron de pie, no pudiendo creer que el técnico de la selección nacional les haya brindado, desinteresadamente, semejante lección de vida.

## EL EJEMPLO DE 2002

Si hay un hecho en la trayectoria profesional de Marcelo Bielsa que le haya significado una profunda frustración, ese ha sido la eliminación en primera ronda en el Mundial del año 2002. Pese al fracaso deportivo, la Asociación del Fútbol Argentino decidió ratificarlo como entrenador de la selección albiceleste. Y él valoró el gesto: «Parece que como perdimos no tenemos derecho a nada. Yo tuve la suerte de que me renovaran el contrato, lo agradezco, lo celebro y lo valoro. Es el mayor éxito de mi carrera deportiva. Es un reconocimiento en el fracaso» El proceso y el proyecto habían sido justamente apreciados más allá de los resultados finales.

Donde no hubo ninguna desazón deportiva fue en Chile. Allí el argentino es ídolo y todo el pueblo futbolero extraña su presencia. Hace un año y medio, ante un auditorio lleno de empresarios, formadores de opinión y ante la mismísima presidenta de la Nación, Bielsa confesó que la relación entre el éxito y el fracaso ha sido fundamental en su vida, pero que «el éxito y la felicidad no funcionan como sinónimos». En un deporte donde se juzga la capacidad de los intérpretes por los resultados que éstos obtengan, resulta difícil trascender en el tiempo a pesar de esos valores efímeros que gobiernan. Bielsa lo tiene claro: «No ganar y ganar no es lo mismo. Pero ningún éxito inmuniza».

La final de la Copa del Rey no será un desafío más en la carrera del entrenador. Nosotros no seremos tan necios para quedarnos solo con el resultado e ignorar el proyecto y el proceso que se vienen gestando en el Athletic desde julio de 2011. Ganarla no hará mejor profesional a Marcelo Bielsa, perderla no lo convertirá en un inepto. Él lo sabe, pero todos deberíamos entenderlo.

[ Marcelo BIELSA-Pep GUARDIOLA ]

# ¿Quién contagió a quién?

Ramón SOLA

En los banquillos del Calderón se sentarán dos revolucionarios del fútbol que también son dos almas gemelas. Pep y Marcelo, Marcelo y Pep, no solo se admiran mutuamente; también se retroalimentan hasta el punto de que ya resulta imposible saber quién es maestro y quién es discípulo.

Por cuestiones de edad, lógicamente primero fue Guardiola quien buscó a Bielsa. Aquella charla fue revelada por David Trueba, director de cine, una de las pocas pasiones que el catalán y el argentino se permiten al margen de su claustrofóbica pasión por el fútbol. Ocurrió allá por 2007, cuando Guardiola iba a estrenarse como entrenador del Barça B y Bielsa le abrió las puertas de su casa de campo en las afueras de Rosario. Al final fueron once horas de apasionada discusión futbolística, que incluyeron consultas al ordenador, puestas en escena de posiciones... y un asado argentino.

Pep ha confirmado que aprendió mucho aquel día, pero tras tejer en cuatro años el mejor equipo de la historia ahora es Marcelo quien se ha convertido en su mejor admirador. Cuando llegó al Athletic confesó que no había telefonado a Guardiola: «No todo el mundo debería atreverse a llamarle. Yo estoy entre los que se sienten cohibidos por la gran dimensión de su obra», se justificó el rosarino.

Sea como sea, resulta evidente que su forma de ver el fútbol, su profesión e incluso la vida misma resultan muy similares. Y al fin y al cabo, ¿qué importa quién contagió a quién si el fútbol puede disfrutarlos a los dos?

## Iniciativa

Entrenadores como el vasco Miguel Ángel Lotina han reconocido que Guardiola y Bielsa son dos *rara avis* en el planeta futbolístico. Nadie más afronta el juego sin dar prioridad absoluta al orden, explica el de Meñaka. Para estos dos iconoclastas, la asunción del riesgo es el principio de todo; y su traducción práctica, que el ataque con balón se inicie siempre desde la defensa y que la delantera sea la primera línea de presión defensiva. Bielsa fue el primero que le dijo a Guardiola que recibir goles en tu puerta es culpa de la delantera –por no apretar en la presión– y no marcarlos es responsabilidad de la defensa –por no saber arrancar el juego–.

Con eso se han convertido en dos revolucionarios que están creando escuela: la presión en ataque está siendo asumida ya por muchos equipos y no son pocos los casos de centrocampistas que se están reciclando a centrales para aprovechar así su mejor salida de balón. Aunque también es cierto que siempre habrá Mourinhos y Trapattinis, y que hasta ganan a veces.

## Exigencia

El primer equipo al que entrenó Bielsa fue un combinado de la Universidad de Buenos Aires. Cuentan que al final los rectores deportivos del centro tuvieron que sustituirle porque el de Rosario exigía como profesionales a meros amateurs. Su presión sobre el jugador se ha convertido en leyenda, y de ahí deriva sobre todo ese apodo de «Loco» que repudiaba al principio pero que parece haber terminado por metabolizar.

Sus modos de *gentleman* o el cariño con

## MARCELO BIELSA

### 1955

Nace en Rosario (Argentina), hijo de un conocido abogado y una profesora. Un hermano suyo fue ministro de Exteriores entre 2003 y 2005, y una hermana, vicegobernadora de la provincia de Santa Fe.

### 1976

Debuta en Primera División con Newell's, pero su carrera como futbolista (defensa central) es efímera. Se retira en 1980.

### 1989

Se profesionaliza como entrenador y gana la liga argentina con Newell's a los 34 años. Luego entrena al Atlas y América mexicanos, Vélez Sarfield –de nuevo en Argentina– y Espanyol de Barcelona.

### 1998

Asume su mayor reto hasta ahora: la dirección de la selección argentina absoluta. Completa una gran fase de clasificación y llega como favorita al Mundial de 2002, pero no pasa de la primera fase. Sigue hasta 2004, ganando el oro olímpico en Atenas y llegando a la final de la Copa América el mismo verano.

### 2007

Vuelve al banquillo como entrenador de la selección de Chile, con la que despunta en la fase de clasificación primero y después en el Mundial de Sudáfrica, en 2010. Tras un cambio en la Federación Chilena, opta por dejar este banquillo.

### 2011

Pese a contar con otras ofertas superiores –se habla del Inter, por ejemplo–, Bielsa se compromete con el candidato a la presidencia del Athletic Josu Urrutia.

que ha sabido llevar a Leo Messi al estrellato mundial pueden inducir a error, pero Guardiola no se le queda a la zaga en exigencia. En los últimos meses de temporada lo ha revelado. Primero fue un micrófono indiscreto quien captó el modo en que abroncaba a Alexis cuando se retiraba cojeando tras una rotura muscular en el Camp Nou: «¿La concha de mi madre? La concha de tu madre para mí, Alex! –bramó furioso–. ¡90 minutos! ¡Usa la cabeza!». Guardiola le reprochaba que hubiera jugado un partido completo con Chile, totalmente intrascendente, unos días antes. El de Santpedor volvió a levantar la voz unas semanas más tarde, esta vez en sala de prensa, cuando intuyó síntomas de laxitud en la plantilla: «Lo que tienen que hacer los jugadores de aquí al final de temporada es reír menos y correr más».

## Obsesión

Hablar de minuciosidad se queda corto en el catalán y en el argentino. Lo suyo alcanza el grado de obsesión. «Necesito esa sangre», dicen que le respondió Guardiola a Bielsa en aquella maratónica charla de Rosario, cuando el anfitrión le preguntó por qué un exjugador como él quería lanzarse a las arenas movedizas de los banquillos.

La leyenda de Bielsa es profusa al respecto. Se ha escrito sobre todo tipo de manías, pero quizás el episodio que más le retrate sea el de Japón 2002. Su selección, Argentina, que llegaba al Mundial como favorita, quedó eliminada en la primera fase al caer ante Suecia (1-0). Con el país traumatizado por la sorpresa y sus jugadores hundidos en la desolación, Bielsa llegó al hotel y desapareció durante dos horas. Entonces retornó y metió a los 22 futbolistas en una habitación para explicarles que había visto el vídeo del partido y ya sabía en qué habían fallado. Lo que en ese momento a nadie le importaba ya un comino, para Marcelo Bielsa lo era absolutamente todo.

## Responsabilidad

En su etapa como seleccionador argentino, Bielsa vivió en el predio de Ezeiza, donde están los terrenos de entrenamiento de la federación, para poder dedicar todo el tiempo del día y la noche a su trabajo. Cuando se compromete, lo hace a fondo, y la mejor prueba actual es que apostó por un mero candidato como Josu Urrutia y un proyecto lejano como el Athletic



cuando tenía ofertas más seguras y más rentables económicamente. Su esfuerzo no se negocia. Y su fidelidad, tampoco.

Ese extremado sentido de la responsabilidad es también el que ha llevado a Guardiola a dejar el cargo, según confirma su entorno cercano. Pep se va porque, como ha dicho, siente que no tiene el tanque lleno de energía. Pero también porque intuye que su obra ha sido tan perfecta que tendrá que venir otro, con ideas y fuerzas renovadas, para pulirla más o empezar a reinventarla.

#### Pasión

Solo amando el fútbol por encima de todas las cosas Bielsa pudo devorar los vídeos de todos los partidos de las últimas dos temporadas del Athletic antes de aterrizar en Bilbo. Guardiola explicó algo de todo ello en su emotiva intervención en el Parlament de Catalunya, cuando recibió la Medalla de Oro en setiembre pasado. Contó que el mejor momento de su trabajo ocurría en los sótanos del Camp Nou, en una habitación sin luz, un día antes del partido, cuando se encerraba a ver DVDs del equipo contrario: «Hay un momento acojonante, fantástico, que es el que da sentido a esta profesión. Soy entrenador por ese instante. A veces dura un minuto y 30 segundos, a veces uno y 20, a veces tengo que ver dos partidos enteros del rival... Es cuando ves cómo tienes que jugar y dices 'ya está, mañana ganamos'. Médicos, panaderos, profesores de escuela, 'paletas' como era mi padre... yo reivindico el amor a mi oficio. Yo amo mi trabajo por ese momento». Seguro que Bielsa lo comparte.

#### Humildad

La consecuencia directa de querer el juego es respetarlo, y en consecuencia respetar también al rival. De hecho, aunque tanto uno como otro hayan ganado más que perdido en sus carreras, ambos destacan que han aprendido más de las derrotas que de las victorias. Volviendo al Parlament, Guardiola subrayaba que «perder es lo que te hace aprender a levantarte y saber cuánto te cuesta ganar». Quizás por eso se desahozó en lágrimas cuando el Barcelona ganó el sexto y último título en juego en su primera temporada.

Bielsa también sabe que ganar empieza por perder, y no le duelen prendas cuando tiene que hacer autocrítica de ello. Este año, tras perder 2-1 ante el Atlético de Madrid, hacía una confesión muy inusual en es-

te mundillo: «Me siento especialmente responsable de la derrota por las decisiones que fui tomando, que no modificaron ni resolvieron lo que pretendía corregir y debilitaron lo que el equipo tenía de sólido».

#### Liderazgo

Su implicación a tope es el mejor camino para ganar liderazgo en el vestuario. Guardiola llegó al Barcelona sin ningún bagaje como entrenador, pero no dudó en

tomar decisiones drásticas como prescindir primero de Ronaldinho y Deco, luego de



## PEP GUARDIOLA

### 1971

Nace en un pequeño pueblo, Santpedor, en la provincia de Barcelona (Cataluña). Su padre es albañil, «paleta» según le gusta destacar al propio Pep.

### 1984

Con trece años llega a La Masía, la escuela del Barça, y desde ahí recorre todas las categorías del equipo, además de hacer otras funciones como recoge-pelotas en el Camp Nou.

### 1990

Debuta con el primer equipo con 19 años, y desde su puesto de medio centro se convierte en pieza clave del llamado *dream team* de Cruyff.

### 2001

Por decisión propia deja el Barcelona, donde era aún pieza clave (se ha dicho que lo hizo para no taponar la proyección de Xavi). Juega primero en el Brescia italiano -donde es suspendido por un supuesto caso de dopaje del que luego fue absuelto- y luego en el Al-Ahli de Qatar y en el Dorados de Sinaloa mexicano. Deja el fútbol en 2006. A nivel de selecciones, disputa 47 partidos con la selección española y nueve con la catalana, siendo capitán de ambas.

### 2008

Tras solo un año como entrenador, en el filial del Barcelona -al que asciende de Tercera a Segunda B-, Pep Guardiola es nombrado por sorpresa como técnico del primer equipo, sustituyendo a Frank Rijkaard. En su primera temporada lo gana absolutamente todo: Liga, Copa -ante el Athletic-, Champions, Supercopa estatal, Supercopa europea e Intercontinental. Los éxitos se suceden en las dos campañas sucesivas, destacando las ligas de 2010 y 2011 y la Champions de 2011. Para la historia quedan algunas victorias memorables sobre el Real Madrid, con el 2-6 en el Bernabéu en su primera temporada o el 5-0 del Camp Nou en diciembre de 2010.

Eto'o y más tarde de Ibrahimovic. Y tampoco para jugársela con desconocidos como Busquets y Pedro, o ahora Cuenca y Tello. Siempre ha quitado importancia a las bajas, incluso en momentos en que el Barça estaba en cuadro. Y eludió por ejemplo sustituir a Villa cuando cayó gravemente lesionado en diciembre, lo que ha podido ser decisivo en la recta final de la campaña. En cualquier caso, esa muestra de confianza brutal en sus jugadores se la han devuelto estos con creces en el campo.

Solo con ese liderazgo se explica también que Bielsa haya conseguido convencer a sus jugadores de que podían jugar casi como el Barça en terrenos como Old Trafford. La clave de la temporada no ha sido la constatación de que Llorente, Muniain o Javi Martínez son muy buenos, sino haber logrado la explosión de futbolistas que pasaban desapercibidos antes, como De Marcos, Iturraspe, Ibai o Aurtinetxe. Y para eso no solo basta motivar, hay que convencer, hay que inocular la idea en el ADN del jugador.

#### Comunicación

Guardiola y Bielsa comparten también su estrategia de comunicación exterior, clave en un deporte con un impacto tan masivo. El argentino sentó el criterio de no conceder entrevistas personalizadas y lo razonó así: «¿Por qué le voy a dar una entrevista a un tipo poderoso y se la voy a negar a un pequeño reportero de provincias? Eso es buscar ventaja». Quizás esa sea parte de la explicación, aunque resulta también probable que simplemente Marcelo Bielsa no tenga el tiempo que requiere todo ese circo mediático ni necesite los clientelismos que crea muchas veces.

Guardiola tampoco concede entrevistas. Pero tanto uno como otro ofrecen las ruedas de prensa que hagan falta (el catalán ha llegado a protagonizar cinco por semana) y no se levantan hasta la última pregunta. Así que no es raro que tanto las de Barcelona como las de Bilbo se prolonguen durante tres cuartos de hora.

#### Referencialidad

Aunque su obsesión por el fútbol pueda parecer opresiva, Guardiola y Bielsa son también referentes sociales, e incluso políticos dentro de los estrechos límites que marca su profesión. Así, el rosarino se ha posicionado en favor de la expropiación de YPF en una situación que no era muy cómoda dada la publicidad que luce la camiseta del Athletic. Y en Chile se evoca mucho su apoyo anónimo a desfavorecidos.

Sin levantar demasiado ruido, Guardiola se ha convertido en una gran referencia simbólica del catalanismo. En el Parlament cerró su discurso así: «Si nos levantamos temprano y nos ponemos a trabajar, sin excusas ni reproches, este país será imparable». En una rueda de prensa en Kiev, explicó que hablaba en catalán porque «Cataluña es un país con lengua propia». Ya en su etapa final de jugador en Qatar provocó cierto escándalo en Madrid cuando dejó sentado que «mi país es Cataluña». Y antes, con solo 21 años, durante las celebraciones de la Copa de Europa de 1992 parafraseó el famoso mensaje de Josep Tarradellas a su regreso al país tras el exilio franquista: «*Ciutadans de la Catalunya, sí, aquí tenim la!*», le dijo a la afición.

# «Langileak garabietara igotzen ziren, Athleticen bandera eta ikurrinekin»



## ENDIKA GUARROTXENA EL PROTAGONISTA DE LA ÚLTIMA VICTORIA

Endika fue la gran sorpresa en la alineación para aquella final de 1984. Su gol al Barcelona pasaría a la historia. Había debutado con el primer equipo en 1980, ante el Binéfar (1-7). Tras pasar un año en el Ceuta (82-83), Clemente lo recuperó y le dio confianza. Concluida su carrera en el Athletic, pasó por Valladolid, Mallorca, Hércules y Benidorm, donde se retiró en 1991.

Mikel PASTOR

### Uste dut gogo izango duzula elkarrizketen bolada hau bukatzeko...

Norberaren egoari begiratuta, nahiago duzu agian zeuri egiten jarraitzea, kar, kar... baina, bestalde, Athleticetik sortzen duen ilusioa ikusita, protagonismoa beste jokalaririk batek hartzea nahi dut, noski.

### Zuen finalaren aurreko egunak, nola bizi izan zenituzten zuk eta taldekideek? Gaur egungo ilusio eta euforia hori ikusten al zen?

Garai haietan futbola oso modu ezberdinean bizitzen zen, ez zuen gaur egungo oihartzun mediatikoa. Partiduaren osteko eguneko egunkariei begiratu besterik ez dago: gehienez koadernotxo bat aterako zuten. Gaur egungo despliegue mediati-koarekin zerikusirik ez.

Gainera, kontuan hartu behar da aurreko astean Liga irabazi genuela, San Mamesen Realari irabazi ostean; eta horrenbestez, lasaiago heldu ginela final hartara. Dena den, talde barruko "burbuila" horretan zaudela, zaila da kanpoko giroaz benetan ohartzea. Azkeneko final hauetan, kanpotik ikusita, ohartu naiz Athleticetik zer garrantzi duen gizartearen-tzat.

### Nolakoa izan zen Madrilerako bidaia, hoteleko giroa, finalaren aurreko orduak, posible ikusten zenuten Bartzelona handiari irabaztea?

Esan bezala, Liga, helburu nagusia, lortuta genuen; eta hortaz, Kopa oparia izan zen, sari bat. Hala ere, oso txapelketa gogorra izan genuen, atzean utzi behar izan genituen Reala, Sporting, garaiko bi talde sendo eta gogor, eta finalaurrekoetan Real Madril. Hortaz, Kopa gogorra izan zen, eta motibazio puntu bat gehitu zion horrek. Jakin bagenekien presio handiagoa Barçak zuela, izarrez jositako taldeak urte horretan ez zuelako ezer irabazi.

### Nolakoa izan zen Javier Clementek partiduen aurretik egindako hitzaldia?

Beti bezala, emozioak eta taktikak nahastu zituen. Egia esan, ez dut ondo gogoratu hitzaldi osoa. Niri esandakoa bai, ordea. Nire lana, defentsan, Schuster oztopatzea zen, alemaniarra zelako baloiaren bila jaitsi eta pilota atzetik ateratzen zuen jokalaria.

### Partiduan bertan, gola oso azkar sartu zenuten, imajinatzen zenuen horrenbesteko garrantzia izango zuela?

Momentuan ez, partidaren dinamikan sartuta zaudelako; eta gola ospatu bai,

### 84KO FINALA

«Garai haietan futbola oso modu ezberdinean bizi zuen gizarteak, eta ez zuen gaur egungo oihartzun mediatikorik»

### GOLA

«Momentuan ez duzu baloratzen, partiduen dinamikan zaudelako. Baina azkenengo 5-10 minutuetan tentsioa nabaritzen duzu»

### BIELSA

«Bielsaren papera funtsezkoa izan da taldearen eboluzioan. Filosofia aldaketa ekarri du, eta zenbait jokalaririk goitik behera aldatu ditu»

### GUARDIOLA

«Ez dut uste taldeari motibazio bideorik jartzeko beharra izango duenik oraingoan. Bere agurrarekin nahikoa eta sobera izango du»



baina partidu guztia aurretik daukazula badakizu. Baina azkeneko 5-10 minutuak helduta, tentsio hori gero eta gehiago nabaritzen duzu, buruan duzulako zure gola erabakigarria izan daitekeela.

### Zenbat aldiz ikusi duzu partidaren errepikapena?

Gutxitan, eta ikusten dudana bakoitzean igartzen dut zenbat urte pasatu diren, kar, kar, kar... Grafia ere izugarri aldatu da. Garaikoan, «ch»-rekin idazten zituzten abizen guztiak. Egia esan, nostalgia pixka bat ematen dit ikusteak, baina bitan-edo ikusi izan dut partidu osoa.

### Partida amaitzean sekulako istiluak sortu ziren zelaian, borroka kolektiboa... non harrapatu zintuen zu?

Zelaian harrapatu ninduen, baina ez nuen ezer ikusi. Sola aldagelara eramaten ari zirela ikusi nuen, eta haren atzetik joan nintzen, baina ez nuen gehiago ikusi. Eta ez diet taldekideei inoiz galdetu zergatik sortu ziren istilu horiek.

### Eta Kopa eta Liga irabazi eta gero, gaborra. Zer sentitzen du jokalaririk batek itsasontzi horren gainean igota?

Ia ezinezkoa da gabarrak sortzen dizkizun sentimenduak hitzekin adieraztea. Hunkigarria da, herri oso bat ikusten duzulako ibaiaren alde bietan taldearekin ospatzen. Pena da gaur egun ibilbidea berdina ez izatea, Ezkerraldean izan diren aldaketekin. Gogoan dut garai haietan lantegi asko zeudela ibai ertzean, eta langileak garabietara igotzen zirela, Athleticetako banderola eta ikurrinekin.



Marisol RAMIREZ | ARGAKZI PRESS

### Oraindira itzuliz, Vicente Calderonen egongo zara?

Ez dakit joango naizen, beste sarreraren bat bilatu beharko dut; baina joateko gogoia badaukatu, bai.

### Nola ikusten dituzu Athleticen aukerak finalean?

Aukerak baditu, orain dela hiru urte baino gehiago. Ez dut esango aukerak %50ean daudela, baina finala jokatu behar da, eta Athleticek bere aukera izango du. Uste dut aurtengo taldea oso ausarta dela eta Bartzelona estatusanean jartzeko gai izango dela.

### Taktikoki nola planteatu beharko luke Athleticen partidua? Aurkariaren bila joan ala atzean gorde?

Urte osoan jokatu duen era berean; hau da, bila joan, presioa oso goian egin, eta baloia ateratzeko orduan, Bartzelonari arazoak sortzea. Athletic atzean sartzen bada, ziur galduko du. Ikusita taldeak nola jokatzen duen, ze indarrarekin doan espaziora, zelako abiadura duen... nik uste dut horrela jokatu behar duela, eta horrela irabaziko diola.

### Eta psikologikoki?

Urte osoko lana da psikologikoa. Baina egun jokalariek sinesten dute sisteman eta entrenatzailearen aginduetan, eta irabazteko gai direla badakite. Haien adierazpenetan ikusten da, eta futbol zelai barruan duten jarrean ere bai.

### Eta aurrean, Lionel Messi. 50 gol Ligan, 70 baino gehiago denboraldian. Nola gelditu argentinarra? Markaketa berezia, indibiduala?

## «Euskal Herria Athletici lotuta doakio berez»

### Zuen garaiko finalean, 8oko hamarkadan, krisi ekonomiko izugarria zegoen, gaur egun bezala. Gatazka armatua ere unerik gordinean zegoen. Taldearen barnetik, nola bizi zenituzten kanpoan, gizartean gertatzen ari ziren aldaketa horiek?

Nahiko gertutik, kontuan hartu behar delako Athleticen jokalariek Euskal Herrikoak garela, eta une hartan, gainera, bizkaitar asko geunden. Euskalduna ontziola itxi zutenean, langileekin zenbait kontaktu izan genituen, eta behin, San Mameseko partidua jokatu aurretik, zelaira atera ziren eta buelta bat eman zuten, euren errebindikazioak aditzera emanez.

Garai horretan Santi Brouard hil zutela ere gogoan dut, eta historian lehendabiziz, San Mamesek minutu bateko isilunea egin zuen bere omenean. Beraz, gizartetik nahiko gertu bizi ginen garai hartan.

### Euskal Herriko zenbait jokalarik preso politikoaren aldeko dokumentuak sinatu dituzte. Iribar eta zu zeu Herri Batasunako Mahai Nazionalean egon zineten. Ze iruditzen zaizu jokalariek kausa politiko edo sozialetan «bustitzea»?

Hor arazo bat dago, jokalariek baldin badaki bere kirol bizitza osoa talde berean egingo duela, errazago egiten zaio gauza horiek adieraztea. Kontrara, Oleguer edo Eñaut Zubikarainen kasuetan, esaterako, arazoak izan dituzte. Jokalari bati kausa politikoetan parte hartzeagatik bere kirol bizia arriskuan jartzeko eskatu behar zaio? Ez dakit, nire zalantzak ditut. Nik uste dut, noski, libre izan beharko litzatekeela, baina oraindik bizi garen momentu politiko honetan arriskutsua izan daiteke.

### Athleticek, futbolak, narkotizatzaile papera jokatu dezake gizartean?

Futbolak beti izan du estigma hori, baina Athleticen kasuan egoera pixka bat ezberdina da, gure filosofia dela eta, lurraldetasuna zehazten dugulako. Jokalari guztiak Euskal Herrikoak dira, zazpi herrialdeetakoak. Ez dugu ahaztu behar ezta Kortabarria eta Iribarren papera ere, ikurrina lehendabiziko aldiz Atotxako futbol zelai zaharretan atera zutenean.. M.P

Ez daukat oso argi. Ez dakit markaketa indibiduala egingo dioten, edo laguntzen bitartez zainduko duten... argi dago Messiren gainean oso adi ibili beharko direla jokalariek guztiak, baina egia da baita Barçako beste jokalariek ere ezin direla libre utzi.

### Guardiolaren agurrak eragina izan dezake Bartzelonaren jokalarien gogoan?

Taldea handia da Barça, eta berez motibatu-ta egongo dira. Baina bai, ez dut uste Guardiola final honetan motibazio bideorik jarriko dionik taldeari: bere agurrarekin nahikoa eta sobera izango da.

### Finalean zer gertatzen den alde batera utzita, denboraldiaren balorazioa ezin hobe da, ez?

Bai, noski. Ez ditugu emaitzak soilik baloratu behar, prozesua ere bai. Eta taldearen prozesua oso ona izan da, bikaina. Hori da sarritu behar dena. Gainera, taldeak Europan oso irudi eman du, kontinenteko talde onenen kontra... Manchester, Schalke, Sporting, PSG. Bereziki garrantzitsua izan zen Manchesterreko kanporaketa, mundu osoan ikusi zelako eta Athleticen izena izugarri handitu zuelako.

### Eta taldearen izugarritzko gorakada horretan, zein da Bielsaren garrantzia?

Funtsezkoa. Bere ideiekin bat datozen zenbait jokalariek topatu dituzte Bielsak, eta horregatik lortu du orain arte lortutako guztia. Eta garrantzitsua da Bielsak ekarri duen filosofia aldaketa: taldea erasokorra da orain, partidua guztiak irabazi nahi ditu, etxean zein kanpoan jokatu... izugarria izan da. Eta ez hori bakarrik, argentinarraren agindupean, jokalariek batzuen eboluzioa ez sinestekoa izan da: De Marcos, Susaeta, Iturraspe... ez dira lehengo berak.

### Oso talde gaztea da; gainera, proiektzio handia du. Non dago talde honen goia?

Ez dakigu. Lehendabiziz Bielsak jarraitzen duen ikusi beharko dugu, eta taldearen muina mantentzen den. Bestalde, ikusi beharko dugu, Bielsak jarraitzen bada, jokalariek gehiago sartzen diren. Aurtengo denboraldia soilik 14-15 jokalariekin egin du, baina hori beste urtebete, edo gehiago, mantentzea, ia ezinezkoa da. Hortaz, taldea handitu beharko du.

### Taldearen hazkuntza hori gauzatu ahal izateko, ezinbestekoa izango da «izar» guztiak mantentzea, jakin badakigulako Europako talde handienak haien bila etorriko direla uda honetan. Nola ikusten dituzu kontratu berritzeak?

Ez dakit denak lotu ahal izango dituen Athleticen. Hala ere, jokalariek garrantzitsu bat saltzen baldin badute, eta diru horrekin beste funtsezko pieza guztiak lotzea lortzen badute, egoera ez litzateke txarra izango. Baina optimista izateko parada badago. Normalean talde handi batekin sinatzera bultzatzen zaituen motibazio nagusia kirol aukerak dira, eta hori aurrean Athleticen betetzen ari da.

### Aipatutako gaztetasuna Kopako finalerako handicap-a izan daiteke?

Ikusiko dugu. Haiek esperientzia handia daukate, baina ilusioa eta gaztetasuna ausardia dira. Ikusiko dugu nola erantzuten duten gure lehoiek.



Athleticeko jarraitzaileak Bucaresten. Eskubian, Manchesterren aurkako partidarako gaua kalean pasatzeko prest, San Mamesen «magalean».

Monika DEL VALLE- Jon HERNAEZ | ARGAZKI PRESS

# Gero eta errames gehiago, «erlijio» garestia izan arren

Duela hamarkada batzuk milaka lagun joan ohi ziren Athletic babestera, Madrilen jokatzeko ziren Kopako finalerara. Alta, 2009an Valentzian edo aurten Europan zehar gertatutakoak aurreikuspen guztiak gainditu ditu. Gero eta jarraitzaile sutsu gehiago ditu talde zuri-gorriak eta oso zaila izaten da partida garrantzitsuetarako sarrerak lortzea, bai San Mamesen bai etxetik kanpo. Krisi garaiotan, gainera, dirutza eskatzen du zaletasun honek.

**T**xorakeria, neurrigabekeria... Zaila da Athleticen inguruan gertatzen dena azaltzea. Urte mordo daramatza talde zuri-gorriak titulurik irabazi gabe, baina jarraitzaileei dagokienez une goxoak bizi dituela nabarmena da. Gero eta jende gehiago joaten da San Mamesera eta partida garrantzitsuetan sarrerak lortzeko komerikak izaten dira. Eta ez bakarrik etxeko partidetan; izan ere, finaletarako sarrerak lortzeko zozketak egin behar izan dira eta Manchesterrera joateko milaka lagunek gaua kalean igaro zuten sarrera erosteko zain, nahiz eta azkenean, soberan izan ziren.

Ez dago datu zehatzik, baina 2009an Valentzian jokatuako Kopako finalera 35.000 zale baino gehiago joan zirela

uste da, eta azken urteetan izan den jende mugimendurik handienetako bat izan zen. Kontuan izan behar da 15.000 bazkideri bakarrik egokitu zitzaizkiela sarrerak. Madrilen jokatu den finalak zifra horiek gainditu ditzake.

Athleticeko bazkide gisa urte mordo daramatza Borja Irizar abokatuak eta zelai ugaritan ibilitakoa da taldea animatzen. Aurpegi ezaguna da zale zuri-gorrien artean, hainbat aldiz hartu baitu hitza Athleticen batzar orokorretan. Irizarrek harriduraz ikusten du gertatzen ari dena eta taldearen emaitza onak albo batera utzita, gaur egun telebistak eta publizitateak jendearengan duten eragina aipatzen du arrazoi nagusi gisa. Horrez gain, Bukaresteko zein Valentziako finaletan oso jende gaztea ikusi duela nabarmentzen du.

Piratak taldeko Andoni Cristobal Olabarrietak hitzokina azaltzen du: «Gure

Manex ALTUNA

pasioa da hau, zoramena, droga bezalako da. Nik ez dut Jaungoikoan sinesten, nire erlijioa Athletic da».

## Karga polizialak eta jipoiak

1985ean jokatu zuen Athleticek azkenengo aldiz Kopako final bat Madrilen. Athletic Madrilen aurka izan zen, Bernabeun, eta bilbotarrek galdu egin zuten, «epailearen erruz», salatu zuten. Aurreko urtean Maradonaren Bartzelonari gailendu zitzaizkion zuri-gorriak eta Irizar bi partidetan izan zen. Gaur egungo egoerarekin alderatuta, ez zuela sarrerarik lortzeko arazorik izan gogoratzen du. «Joan nahi zuenak, erraz lortzen zuen bidaia-agentzietan eskatuta. Ez zen zozketarik egiten bazkideen artean orain bezala», dio.

Gogoratzen duenez, Bernabeuren erdia baino gehiago zuri-gorritz beterik zegoen, Bartzelonaren aurka. Dioena kontuan hartuta, 50.000 lagunetik gora izan daiteke, garai haietan zutik izaten baitzen jendea harmailetan.

Irizarrek beste ezberdintasun bat ere aipatu du. Lehen jendea bere kabuz joaten zen eta bakoitzak sortzen zuen jai giroa. Orain, berriz, Athletic Hiria eta zaleentzako guneak izaten dira festa egiteko.

Andonik 17 urte zituen Atletico Madrilen kontra jokatuako finalean. Bilbotik autobusez joan zela gogoratzen du eta tela zurigorri bat eta aizkora batekin atera zirela. Bide erdian zuhaitz bat moztu, eta horrela egin zuten zelaira sartzeko ikurrina. Talde koltxonero



ultrek eraso zituztela aipatu du, 400 bat lagun inguru ibili zirela Madrilen zehar athleticzaleak jipoitzen. «Gure aurka egin zuten Frente Athleticokoek; ahal izan genuen bezala aurre egin genien, baina inguruetako tabernetan zeuden Athleticen jarraitzaile guztiak 'Euskadi, Euskadi' oihuka atera ziren eta korrika alde egin zuten».

Gainera, partida hartan Polizia ere athleticzaleen aurka oldartu zen harmailetan, eta etxerako bueltan ere jarraitzaile guztiak bost orduz geldirik izan zituzten errepidean ezarritako itzelezko kontrol batean.

#### Milaka lagun Europatik

Piratak taldearen sortzaileetako bat da Andoni. 1998. urtean, logotipoa zuten kamiseta eta pegatinak banatzen hasi zela gogora ekarri du eta 2003an hasi zirela talde gisa antolatzen. Hala ere, azaldu duenez, azken hiru urteetan egin dira ezagun eta hasi zaie jendea hurbiltzen. Aurten inoizko irteera jendetsuenak antolatu dituztela dio. Manchesterrera 150 lagun joan ziren; Lisboa, ehunen bat; Alemaniara, 40; eta Bukarestera, 130.

Old Traffordeko norgehiagokak oraindik ere oilo-ipurdia jartzen diola nabarmendu du. Ingalaterran bizitako zoramena izan zen. 8.000 jarraitzaile zuri-gorri izan ziren harmailetan, sekulako pasioa erakutsiz eta giro bikaina sortuz. Europa mailan klub batek etxetik kanpoko partida batean jende gehien mugitu duen norgehiagoka izan zela esaten da.

Lisboan ere 4.000 jarraitzaile izan zituen alboan Athleticen. Irizarrek portu-galdarrek animatzean erakutsitako indarrarekin txundituta geratu zela dio. 1985ean, Athleticen han jokatu zuenean ere bertan izan zen eta Sportingeko zaleek duten jarreratik ikasi beharra dago San Mamesen, bere iritzi.

Irizar Athletic ikusten izandakoa da Newcastle, Parma, Dinamo Tbilisi, As-

ton Villa eta Sampdoriaren zelaian eta, nabarmendu duenez, oso ondo hartu dituzte herrialde guztietan; Estatu espainolean jokaturako partidetan izan dituzte soilik arazoak.

Bukaresteko finala izan da azken irteera. 15.000 bat lagun izan ziren Athleticekin. Manchesterreko «espirituarekin» animatu izan balute taldea, beste emaitza batekin bukatuko zela dio Andoni Cristobal Olabarrietak. Jasotako porrot gogorak lur jota utzi dituela onartzen dute. Hala ere, Madrilen izango direla baieztatu dute biek.

#### Sarrera garestiak

Athleticen Gelsenkirchenen jokaturako partidatan, Schalke 04 taldeko jarraitzaileek protesta egin zuten sarreraren prezioengatik. Salatu zuten, hurrengo astean San Mamesen izateko 90 euro ordaindu behar zituzten sarrera bakoitzagatik, eta harmailetan pankartak atera zituzten, partidako minutu bakoitzak euro bat balio zuela eta futbola sexu telefonikoaren parekoa ote zen galde eginenez. Manchester United-eko zaleek ere kexa agertu zuten Bilboko sarreraren prezio garestiatatik.

Izan ere, Alemania eta Ingalaterrako sarrerak Estatu espainoleko baino askoz merkeagoak dira, nahiz eta bertako biztanleen erosahalmena handiagoa izan.

Athleticen zaleak ere egoera horretaz konturatu dira. 50 eta 35 euro artean ordaindu behar izan baitituzte talde zuri-gorriak atzerrian jokaturako partidak ikusteko sarrerak.

Europa Leagueko finaleko sarreraren prezioak eta Kopako finaleko alderatuta erraz ikusten da ezberdintasuna. 20 eta 120 euro artean balio zuten Bukaresteko sarrerak eta Calderonen izateko 60 eta 240 euro artean ordaindu behar dituzte futbolzaleek.

Piratak taldekoak, gainera, sarrera gabe geratu dira eta birsalmantan erosteko prest daude. Andonik azaltzen due-

## ZENBAKITAN

# 300

euro

eskatzen ari ziren sarrera bakoitzeko birsalmantan Bilbo aldean duela pare bat aste, oraindik partida urruti zegoela. Bartzelona aldean, berriz, «merkeago» zeuden; 180 euroan, hain zuzen ere. Benetako salneurria 60 eurokoa da kasu gehienetan.

nez, 360 euroan eskuratu dituzte sarrera pare bat Bartzelonan, eta Bilbo aldean 500-600 eskatzen dituzte. Amorrua ematen dio Athleticen bazkideek negozioa egin nahi izatea talde zuri-gorriaren beste zale batzuen kontura. «Gero ezberdinak garela aldarrikatuko dugu», dio ironiaz.

# 800

euro

xahutu behar izan zuen jarraitzaile bakoitzak Moskura joan ahal izateko, Athletic oraindik final-hamaseirenetan zegoela. Gero etorriko ziren Manchester, Gelsenkirchen, Lisboa eta Bukarest.

#### 5.000 eurotik gora

Athleticen jarraitzaileek ez dute erraz ahaztuko aurten bizitakoa. Taldea bi finalerara iritsi da eta Europan zehar bidaiatzeko aukera baliatu dute askok. Piratak taldeko Andoni partida guztietan izan da, Parisen izan ezik, taldeak ez baitzuen ezer jokoan eta PSGko jarraitzaileek Bilbon eragindako istiluak direla eta, ez joatea erabaki zuten.

Bratislava, Salzburgo, Mosku, Manchester, Alemania, Lisboa eta Bukaresten izan da Piratak taldeko kidea, eta guztira, 5.000 euro baino gehiago xahutu dituela aitortu du.

Kontatu duenez, Salzburgo eta Bratislavara Athleticen bidaiak ofizialen joan zen eta 700 euroko kostua izan zuen bakoitzak. Beste 800 euro ordaindu zituen, Moskura bidaiak ofizialen joateko.

Schalke 04ren kontrako partida, Manchester eta Lisboako norgehiagokak ikustera joatea, berriz, zertxobait merkeago atera zitzaizkien: 450 euro inguru gastatu zuen bakoitzak.

Azkenik, Bukaresteko finalera joateko 800 euro ordaindu behar izan zuen.

Prezio horiei sarrerak eta bidaiak bakoitzean jaten eta edaten gastaturako dirua gehitu behar zaizkie.

Gastu horiei aurre egiteko, Piratak taldeko kideek dirua utzi diote elkarri, baina ez dio axola. «Garrantzitsuena joatea da eta gero konponduko gara», adierazi du.

Krisia dela eta, jende asko gaizki pasatzen ari dela onartu du eta lan kontuak ere alboratuta izan dituela azken astetan. Orain, kontuak ateratzen ari direla dio, baina ez dauka inolako zalantzarik eta merezi izan duela baieztatu du.



Bilboko suhiltzaileak, Athleticen jokalariekin bat, Bukarestetik bueltan.

Monika DEL VALLE | ARGAZKI PRESS

# Athletic



*geuria!!*



[ UN EXTREMO MÍTICO ]

# Guillermo Gorostiza, de «Bala Roja» a «Bala Perdida»

**G**uillermo Gorostiza Paredes, extremo izquierdo en el Athletic de preguerra o el Valencia campeón tras la victoria franquista, fue, en su época, ídolo equiparable a los más actuales. Al igual que ellos, disfrutó de gloria, títulos y dinero. Al menos de todo el dinero que aquel fútbol podía proporcionar. Sin embargo no supo encarar la vida, ni como futbolista ni, sobre todo, al colgar las botas. Para cuando quiso advertirlo, había precipitado su porvenir por el barranco del despilfarro y los vapores etílicos, en uno de los más clamorosos derrumbes del fútbol arcaico. Hoy día, cuando para tantos aficionados no es sino un ilustre desconocido, repasar sus andanzas podría tener mucho de lección.

Rapidísimo, ágil, ambicioso e intuitivo, y por todo ello 19 veces internacional, Guillermo Gorostiza hizo valer su potente disparo con la izquierda, saltó al celuloide, alimentó de sueños a miles de niños famélicos e hizo de su propia vida una fantasía interminable.

Hijo de un médico notable que llegaría a alcanzar la presidencia del Colegio Vizcaíno, en su casa hubo sirvientes, dinero para estudios, balones y juguetes, y ni uno solo de los problemas que en demasiados hogares vizcaínos se afrontaba a diario para llenar los estómagos.

Siendo todavía un niño destacaba sobremanera en los partidillos de fútbol, mientras su escaso apego a los libros le hacía flirtear con el pelotón de los torpes en la escuela. De esa época dató su primer apodo, «Lorito», indudablemente inspirado por su perfil. El otro, el que habría de hacerle famoso, es decir «Bala Roja», no le fue adjudicado hasta sus años de gloria en el Athletic bilbaíno.

Sorprende que lo de «Bala Roja» le acompañara como una prebenda incluso después de la Guerra Civil, cuando el término «rojo», si no estaba claramente proscrito, se adscribía al oprobio y la demonización. Pero no adelantemos acontecimientos, porque antes de que Gorostiza alcanzase la categoría de mito, sucedieron varias cosas.

Por ejemplo que su padre, harto de verle amontonar suspensos, decidiera sacarlo del Colegio Sagrado Corazón, en Miranda de Ebro, para introducirlo de pinche en la Naval de Santurtzi; que continuara jugando al fútbol pese a la prohibición paterna, llegando a firmar contrato por 150 pesetas con el Arenas, recién cumplidos los 19 años; que como su progenitor continuara empecinado en no verlo vestido de futbolista, fuese enviado a Buenos Aires junto a su hermano, de donde regresarían a los pocos meses tras padecer diversas dificultades; que desarrollara su meritoriaje en el Racing ferrolano, aprovechando bien su paso por la ciudad departamental, a la que había llegado con intención de ingresar en la Armada. O que durante su primera temporada como rojiblanco, 1929-30, jugase ya todos los partidos de liga (entonces solo 18) y cantara 20 goles, convirtiéndose en máximo anotador del torneo. El público de San Ma-

**José Ignacio CORCUERA**  
(Miembro del CIHEFE, Centro de Investigación, Historia y Estadísticas del Fútbol Español)  
Publicado en «Cuadernos de Fútbol»

més acababa de descubrir un nuevo ídolo en el chico que corría la banda izquierda sin que nadie acertara a pararle, y Mr. Pentland un seguro para su ambición de títulos. Todo ello después de que litigaran los rojiblancos bilbaínos con sus rivales de Las Arenas, a causa de aquellas 150 pesetas satisfechas años atrás como contraprestación contractual. Un partido amistoso en Ibaiondo y 21.500 pesetas para las arcas getxotarras zanjaron la discusión.

Mucho tuvo que agradecer Gorostiza en lo deportivo al inglés de puro inmenso e inseparable bombín. Fue Pentland quien, consciente de sus cualidades, encargó a Chirri II, ingeniero en el centro del campo atlético y tras su retirada de los estadios, que no le pasase nunca el balón al pie, sino unos metros adelantado. El propio Pentland le enseñó a cortar el campo en diagonal, con los ojos clavados en la portería adversaria, para extraer el máximo provecho a su trallazo con la derecha. E igualmente Pentland, no solo el entrenador más laureado de la historia bilbaína sino el que más hizo durante los años 20 y 30 por modernizar el fútbol español, fue quien le insufló toda la confianza en sí mis-

mo que necesitaba sobre el césped, y de la que carecía por completo al vestir de paisano. Pero también bajo tutela de Pentland comenzó a acercarse al mundo del alcohol y el lupanar, del jolgorio y la holganza, de la batahola y el derroche, para el que parecía estar predestinado.

Poco eficaces resultaron los esfuerzos posteriores de entrenador y directivos, quienes incluso emparejaron a semejante torbellino con Isaac Oceja en las habitaciones de los hoteles, cada desplazamiento. Si Oceja –alto y enjuto como una creación de “El Greco”, y austero, parco en palabras, digno y noble, no lograba contagiarle ninguna de sus virtudes– es que al muchacho no había quien pudiese encarrilarlo. Por desgracia, ni el bueno de Isaac logró ejercer de bálsamo. Gorostiza siempre hallaba una última luz encendida, un último bar o una casa de tolerancia con la puerta entreabierta. Aparecía de madrugada, alborotado el flequillo y asomándole a los ojos el vértigo en que volcó su vida. Daba igual amonestarle. En el césped volvía a hacerse perdonar, desbordando contrarios e incrementando los guarismos del marcador.

Hoy, cuando hasta los clubes de 3ª División disponen de estatutos, regímenes de disciplina interna y estrictas normas de comportamiento, cuesta trabajo entender cómo Athletic y Valencia, dos entidades de alcornia, se avinieron a soportar impertérritas las escapadas de Gorostiza. Por aquel entonces, claro, nada era como en la actualidad. El flemático Mr. Pentland actuaba con su muchachada fuera del campo como un padrastro condescendiente, encajando sin rechistar bromas que ningún técnico actual consideraría tolerables. Consta, por ejemplo, que una tarde, aprovechando su digestión de vino riojano –al que el inglés se había aficionado bastante–, los futbolistas atléticos cerraron a cal y canto las ventanas de la alcoba y le hicieron creer se había quedado ciego, disputando a voz en grito y a oscuras una imaginaria partida de mus. Más conocido resulta el rito de destruirle el bombín de un puñetazo, al concluir las finales coperas saldadas con victoria rojiblanca.

Otros testimonios no harían sino incidir en la casi total ausencia de disciplina, como característica general en el fútbol antiguo.

José Luis Ispizua, compañero de Gorostiza como habitual suplente en el portal Atlético –y que, por cierto, conoció durante cuatro años y en su condición de «rojo separatista» los penales de El Dueso, Puerto de Santa María, Sevilla y Dos Hermanas, al término de la Guerra Civil– recordaba, mirando hacia atrás lleno de nostalgia, el «libertinaje» de los jugadores tras cada partido: «Si estábamos fuera, cuando salíamos del vestuario nos decía el entrenador que el

Considerado como el primer gran extremo del fútbol estatal, su apodo «Bala Roja» daba fe de su gran rapidez para recorrer la banda izquierda. Sus méritos dentro del campo se equipararon a lo convulsa que resultó su vida personal.  
ATHLETIC CLUB





El extremo zurdo rojiblanco logró el Pichichi en dos ocasiones y anotó 185 goles entre su debut en 1927 y su retiro, ya cuando contaba cuarenta años, en 1949. En 1951 recibió un homenaje en San Mamés.

ATHLETIC CLUB

auto-  
bús partía a las 7 de la mañana. Muy pocos dormían en el hotel y, naturalmente, acabábamos encontrándonos casi todos en los mismos sitios. No nos cuidábamos mucho, pero teníamos una afición tremenda».

Parecía el caldo de cultivo ideal para que temperamentos irrefrenables como el de «Bala Roja» camparan a sus anchas. Y a fuer de sinceros, supo aprovecharse bien.

Quienes lo conocieron esbozan de él un boceto común. Infantilón, feliz aparentemente, escaso de personalidad y con menos voluntad aún, hacía de cada encuentro con los conocidos una aventura, sin importarle cuál pudiera ser su final. «Se tropezaba con un conocido por la calle y le preguntaba: '¿Qué haces, a dónde vas?' Si el otro le respondía que iba a misa, igual le acompañaba, tan tranquilo. Y lo mismo si le decían que a tomar una copa o echar alguna canita al aire. Así era Goros, un hombre bueno, aunque sin voluntad».

Fuese o no muchas veces a misa como acompañante, resulta incontestable que Gorostiza se descolgó en muchas más ocasiones por tascas, tabernas, cantinas y casas de lenocinio, al tiempo que desarrollaba una envidiable carrera en 1ª División, resumida conforme sigue.

Su endeble personalidad acabaría encontrando cómodo ese dejarse llevar, si bien una vez, al menos, supo plantarse ante alguien más bragado e iniciar la marcha atrás. Ocurrió durante la gira europea del Euskadi, especie de selección propagandístico-deportiva formada durante la Guerra Civil. Y ello teniendo como oponente dialéctico al gran Regueiro, uno de los caracteres más fuertes en el fútbol de preguerra, a la par que líder indiscutido entre los participantes en aquella malhadada aventura. De regreso a Bilbao, mientras el Euskadi partía hacia América, Gorostiza combatió algunos meses en un Tercio de Requetés, y al finalizar las hostilidades volvía esperándole la banda izquierda de San Mamés.

Indiscutible al reanudarse las actividades, el Athletic decidió desprenderse de él

antes de que echase a rodar la pelota en el torneo 1940-41. Varios fueron los motivos de tal decisión. Por un lado pesaba su constante indisciplina y malos hábitos. Por otro los 30 años recién cumplidos, edad casi proveya en un equipo reconstruido con sangre muy joven. Y finalmente estaba la nada despreciable oferta girada desde Valencia. Pero lo que acabó persuadiendo a presidente y directiva fue poseer en la cámara un sustituto de lujo apellidado Gaínza, escurridizo, veloz y pillo como pocos.

#### DE BILBO A VALENCIA

Las 120.000 pesetas ingresadas por su traspaso pueden parecer poca cosa desde nuestra actual perspectiva. Sin embargo constituían una enormidad en el marco del país destrozado que era España, con sueldos que —cuando los había— difícilmente superaban las 850 pesetas. Sirva también como contrapunto la referencia de su primer contrato con el Athletic: 500 pesetas mensuales y 18.000 de ficha por tres años.

«Goros» comenzó muy bien junto al Turia, aunque sin abandonar viejos hábitos de vida. Ni el matrimonio —se había casado en 1937 con Virginia Alcaraz y de esa unión nacieron dos hijos—, ni la oscura atmósfera de posguerra parecían poder frenarle. Su

entrenador, Eduardo Cubells, tampoco logró meterle en cintura. Y pese a que sus 21 goles contribuyeron decisivamente a la consecución del Campeonato liguero 1941-42, para el año siguiente prefirió contar con Salustiano, un extremo de mucha menor calidad futbolística, mal aceptado por la grada de Mestalla. Gorostiza jugó poco al año siguiente, cantó dos únicos goles y los chés concluyeron en séptima posición. Entonces arreciaron las broncas del graderío a Salustiano, como forma de manifestar su disconformidad con Cubells y sus alineaciones. El técnico no tuvo más remedio que ceder. Gorostiza podría ser un problema fuera del campo, pero sobre el terreno de juego resultaba imprescindible, pesa a sumar 34 años. Y de ese modo, sus 14 goles, unidos a los 11 de Epi y los 29 de Mundo, más la colaboración de otros artilleros con menor puntería, catapultaron al once valenciano hasta un nuevo título la temporada 1943-44.

Toda la rintera del Turia volvió a rendirse al gran extremo. Jugaba endiablidamente, electrificaba al público, sacaba de quicio a las defensas adversarias. Pero seguía bebiendo como un cosaco, pese a las constantes amonestaciones de la directiva.

El medio Vicente Asensi, con quien com-

partió muchas horas de vestuario y desplazamientos, lo recordaba como una especie de Jekyll y Mr. Hyde.

«Le pegaba al vino o al coñac. Era una especie de droga para él. No lo podía evitar. Más noble y mejor persona, imposible; pero tenía que beber. Yo le he visto estar quince días sin probar el alcohol y no ser capaz de jugar, ni de enviar una pelota a quince metros. Sin embargo en otras ocasiones, como una vez en Vigo, llegar mal el sábado (beodo) y hacer un partido enorme al día siguiente. Era un *perdut*. En vez de 'Bala Roja' yo le llamaba 'Bala Perdida'».

Coincide en la descripción quien fuera presidente ché, el muy llorado Luis Casanova: «A Gorostiza lo

fichamos por consejo de Luis Colina. Y a pesar de todo lo mucho y malo que se habló y escribió sobre él, era un bendito. Una vez, después de ganar en Sevilla, se fue de juerga y apareció el domingo siguiente, en Vigo u Oviedo, no recuerdo bien, donde teníamos que jugar. Apareció por la caseta un empleado del campo y le dijo a Luis Colina: 'Oiga, ahí fuera hay un hombre con aspecto de pordiosero, empenado en convencerme de ser Gorostiza. Yo, claro, no le he dejado pasar'. Salió Colina como una flecha, metió al futbolista en los vestuarios, y este, arrodillado, pidió perdón. Había que verle, llorando como un mocoso y solicitando ser alineado. Hizo un partido soberbio. Después, un juzgado de Sevilla nos reclamó 120.000 pesetas por daños causados en no sé dónde, un sastre otras 20.000... En fin, era único».

En Sevilla, al parecer, afloraban sus dos rostros como en ningún otro sitio. Así lo acredita otro suceso no menos definitivo.

Durante los años 40, la escasa autonomía de los autobuses movidos por gasógeno y el deplorable estado de las carreteras, reducidas a un puro socavón, convirtieron al tren en vehículo ideal para el desplazamiento de los equipos de fútbol. Como entonces las ciudades eran mucho más pequeñas y los futbolistas no conocían la intensa presión a que hoy les someten sus hinchadas, solían cubrir los trayectos del hotel al estadio, y viceversa, en servicios públicos de locomoción o andando. Y eso fue lo que un domingo decidieron hacer en la capital del Guadalquivir Iturraspe, Lelé, Eizaguirre, Gorostiza y Epi.

No muy lejos del campo y observando que les sobraba tiempo, se detuvieron en un bar para tomar café. Gorostiza pidió además una copa, se la bebió y aún solicitó otra. Epi, el más serio de todos y un poco conciencia colectiva, se lo reprochó. La respuesta de «Bala Roja» no se hizo esperar. «Pues mira por dónde, ahora no va a ser una copa, sino cuatro. Camarero, sírvame las». Ante el estupor del cuarteto, Gorostiza las alineó en el mostrador y fue echán-





doselas al coleteo, casi sin respirar. En el vestuario tuvieron que anudarle las botas a escondidas del entrenador, porque sus dedos no eran capaces de nada. Llegó el momento de saltar al césped y con muy pocos minutos jugados el árbitro pitó un penalti en el área local. Solía ejecutarlos nuestro protagonista y allá fue, como si se hallara en plenitud. Casi no acertó al balón y en cambio dejó un boquete sobre la cal del punto fatídico. Los graderíos rieron, silbaron, e incluso llegó a escucharse el «¡Borracho, borracho!» desde las localidades económicas. Cuando Lelé acudió a levantarlo, porque se había caído de bruces, percibió su juramento. Iban a saber los andaluces quién era él.

Hora y media más tarde, el marcador registraba una cómoda victoria valenciana. La portería andaluza había sido perforada en cuatro ocasiones con la decisiva participación del mismo jugador en todos los goles: Gorostiza. Un Gorostiza tan rabioso como para sobreponerse a la intoxicación etílica

Tanto exceso, tanta juerga y vida desordenada, debía pasar factura tarde o temprano. Y aunque en su caso ocurriera más bien tarde, el tributo le resultó igualmente caro. Al concluir la temporada 1945-46 había cumplido 37 años y la directiva ché decidió no renovarle. Cuatro tantos en el torneo liguero tampoco se antojaban aval merecedor de prórrogas. Su último gol con el escudo del Valencia fue el del honor en la final copera perdida en Montjuich, un campo que se diría maldito para los del Turia. Y aunque se le tributó un partido de homenaje, la recaudación del mismo resultó escasa, quién sabe si por culpa de la meteorología, el error al elegir contrincante, o porque el dinero no sobraba durante la dura y larga posguerra. Su presidente, al menos, le hizo entrega de una pitillera de plata, como obsequio personal, con esta inscripción: «A Guillermo Gorostiza, el mejor extremo izquierdo del mundo en todos los tiempos. Suyo afectísimo, Luis Casanova».

En Valencia no se acababa el mundo, debió pensar Guillermo. Su nombre aún decía algo al aficionado. ¿Por qué no iban a hacerle hueco en otras entidades?

Parece que aporreó sin éxito algunas puertas, decidido a exprimir al cuero todo su jugo. Pero como todavía faltaban varios lustros para inventar la figura del repre-

**Guillermo Gorostiza** fue uno de los hombres destacados de aquel Athletic de los años treinta del siglo pasado, junto a los Iraragorri, Lafuente, Chirri y Unamuno, sin olvidar el talento goleador de «Bata». Gorostiza conquistó cinco Copas, de ellas cuatro con su Athletic y una más con el Valencia. ATHLETIC CLUB

sentante y su mala fama le precedía, no obtuvo sino negativas más o menos suaves. Por fin recaló en el Baracaldo, entonces club de 2ª División. Y sobre el mar de tarquin en que solía convertirse Lasasarre, naufragó sin paliativos, física y anímicamente.

Nada sabía hacer, aparte de jugar al fútbol. Cualquier otro hubiese extraído algún rédito de su fama, habría montado un negocio con los ahorros o sabría tirar de influencias. Él no. El 1 de enero de 1948 llegó al Juvencia de Trubia, donde jugó hasta final de temporada, y al arrancar la temporada 1948-49 todavía engatusó al presidente del Logroñés, quien para hacer frente a sus demandas económicas –los riojanos se batían en 3ª División– no se le ocurrió otra idea que contratarlo como jugador-entrenador. Los asistentes a Las Gaunas fueron testigos del desastre. ¿Cómo iba a imponer normas quien durante toda su vida no había hecho sino acreditar un total desconocimiento del vocablo «disciplina»?

A partir de ahí, su destino vistió luto riguroso. Convertido en sombra de sí mismo, merodeaba por los bares o se dejaba caer por los hoteles donde pernoctaban los visitantes de San Mamés, buscando entre los expedicionarios algún viejo conocido a quien aplicar el eterno arte del «sablazo». Su antigua pujanza física fue quedando en el fondo de los vasos. Ya no era «Bala Roja». Ni siquiera «Bala Perdida». Todo lo más, un inútil casquillo después de la deflagración. Un hombre sin familia, sin presente ni futuro, al que además se le hacía dolorosa cualquier tentación nostálgica.

En el arranque de los años 60 estaba irreconocible. Los kilos que se le pegaron durante sus últimos años como futbolista, los que no pudo soltar ni con el constante entrenamiento, se habían esfumado hasta descubrir un rostro enjuto sobre chasis endeble. Así apareció en el blanco y negro de la película documental firmada por Summers «Juguetes rotos», reclamando un trabajo, una ayuda que le permitiese vivir sin dejar más jirones de dignidad en cada esquina.

Años atrás, cuando aún era mito, había coprotagonizado «Campeones» (1942), dirigida por Torrado sobre una producción del gran aficionado y mecenas celtaña Cesáreo González. Puede que gracias al reparto, en

el que figuraban Ricardo Zamora haciendo de entrenador y Jacinto Quincoces, Mesa, Ramón Polo, Gorostiza y el entonces joven galán Carlos Muñoz encarnando a los futbolistas de un club imaginario, la cinta gozó de magníficas taquillas. En ella «Goros» casi hacía de sí mismo, dando vida a un jugador desinhibido, algo golfo y de vuelta en muchas cosas.

El punto final lo puso el miércoles 24 de agosto de 1966, en el sanatorio antituberculoso de Santa Marina, enclavado en la falda del bilbaíno monte Artxanda. No mucho antes había escrito al Valencia Club de Fútbol, dando cuenta de su desesperada situación y solicitando ayuda económica. Le giraron dinero en recuerdo de los viejos tiempos, y porque el fútbol de entonces, henchido de humanidad, ni imaginaba ser presa, destripados los almaques, de la ingeniería contable, las dictaduras del marketing y el desprecio a todo cuanto no pudiera ser convertido en guarismo financiero.

Atrás quedaban diecinueve entorchados internacionales, cuando apenas se disputaban este tipo de choques, seis títulos de Liga y nada menos que cinco de Copa. Un todo como futbolista y un casi nada como hombre capaz de sobreponerse a las dificultades.

La fatalidad quiso que buena parte de la prensa vasca ni siquiera le otorgase el último homenaje de una buena necrológica. Justo la tarde anterior, «Bolero», un toro azabache de la ganadería de don Álvaro Domecq, había empitonado mortalmente en la plaza de Vista Alegre al banderillero Antonio Ruiz, tiñendo de luto las fiestas patronales. Ese hecho saltaba a las primeras planas y usurpaba el espacio de otras noticias. Tan sólo «Joma», redactor deportivo de «La Gaceta del Norte», derramaba unas gotas de emoción en su breve artículo. Gorostiza había ingresado en el sanatorio el 25 de octubre del año anterior y según el capellán «no dejó de comulgar un solo día».

«Joma» escribió que Gorostiza había sido un anarquista en el vivir y en el jugar. «Su mejor virtud fue que ni se pareció a nadie, ni antes, en y después se pareció nadie a él. 'Es absurdo driblar así', argumentaban. Y él driblaba así. 'Como ese avanza no se puede tirar a gol', y él avanzaba como él, y tiraba y marcaba. El Atlético y, por qué no, el Racing de Ferrol también, el Valencia, el equipo de España, los futbolistas del mundo, incluso Rusia y los países satélites, su Santurtzi, recordarán y honrarán al mejor extremo del mundo, habido y, por ahora, por haber. Guillermo, tu muerte no fue como muchos juzgaron tu juego: a lo loco, sino a lo cuerdo. Ganaste la gran final».

A sus amigos de antaño se les escapó alguna lágrima y Luis Casanova pudo leer en la prensa, emocionado, que bajo la almohada del difunto hallaron una pitillera con dedicatoria, recuerdo de su etapa en Mestalla. «Con las penalidades que pasó al final, con lo mal que andaba de dinero, y no se pudo desprender de aquel regalo –recordaba–. Quién sabe si no veía en la pitillera el cordón umbilical que le mantuvo unido al Valencia desde la distancia».

Quién sabe. Los futbolistas de entonces sí sentían los colores. El fútbol mismo era un sentimiento y no un libro mayor cargado de números rojos.



Jon ODRIZOLA Periodista

**¿Qué es el fútbol, cómo lo han visto los intelectuales y las élites y cómo lo disfruta el pueblo?** Jon Odrizola, redomado hinchado del Athletic, lo aborda en este artículo sin desperdicio.

**E**s el fútbol un mero juego? Sabemos que no desde que, ya en los años 30 del siglo pasado, y aún antes, se impuso la profesionalización del jugador, del *player*. ¿Será acaso un deporte? Lo dudo en vista de que, sin hablar de los intereses comerciales y, por supuesto, políticos que rodean el planeta fútbol, el romántico *fair play* desapareció e inclusive se guiña el ojo de manera cómplice cuando un futbolista trata de engañar alevosamente al árbitro simulando penalties imaginarios, algo que un *gentleman british* –pioneros amateurs en las elitistas universidades– no hubiese tolerado bajo ningún concepto. ¿Concluiremos que el fútbol es un arte?

La pregunta es osada, arriesgada. Me inclinaria por una respuesta afirmativa viendo a Messi o a Romario, verdaderos «artistas». Del primero, el entrenador del Arsenal londinense–, Arsène Wenger, dijo que «es un jugador de *play-station*». Del segundo, Valdano opinaba que era un futbolista «de dibujos animados». Jugadores de enorme talento que le insuflan belleza al fútbol, pero que no son *cracks*. El fútbol es una disciplina colectiva y combinada, pero un *crack* no es un goleador tipo Cristiano Ronaldo (y el otro Ronaldo), sino quien pide la pelota para jugarla tipo Xavi o Xabi Alonso y, antes, el mejor: Cruyff. Estos son los *cracks*; los demás, *killers* del área. Claro que también hay quien cree que –y parece una *boutade* pero tiene su aquel– «el fútbol es un juego donde se patea con la cabeza y se piensa con los pies». Guardiola decía que de su infancia solo recordaba el balón.

El fútbol, como decía el mister escocés Bill Shankly, descubridor del legendario jugador de los años 60 y también escocés Denis Law, «no es un asunto de vida o muerte, sino algo mucho más importante». Esta temática se presta con facilidad a la eutrapelia y la abundosidad. Como el mingitorio o el posavasos de Marcel Duchamp que se considera arte o el último bodrio de Miquel Barceló (más divertido el primero por surrealista).

Había un *sketch*, absolutamente genial, de Monti Python en el que la selección alemana se enfrenta con la griega, pero los jugadores, vestidos con túnicas y clámides, son figuras como Hegel, Leibniz y Heidegger –por un lado– y Sócrates, Aristóteles y Pitágoras, por el otro. ¿Por qué resulta desopilante el absurdo? Probablemente porque hay pocas cosas que se consideren tan distantes como el fútbol y la filosofía. Carlos Goñi Zubietta tituló un libro suyo como "Fútbolsofía". Hay más, sobre todo británicos y argentinos y también españoles, sin que conste que Manolo el del Bombo sea uno de ellos.

Para el escritor mejicano Juan José Arreola, el fútbol era menos intelectual que, por ejemplo, el tenis o el pin-pong, particularmente porque aquél «carecía de la intermediación de la raqueta». Los movimientos del fútbol –añadía– «ocurren en bruto, sin pasar por un instrumento civilizatorio y, además, **prescinde de las manos** (salvo el portero y esto en su área. Nota mía), **fundamento de la cultura...** (negrita mía). Para Arreola, la práctica del *soccer* (sic) era un regreso a la edad temprana del hombre sin utensilios. No se le ve muy entusiasta (igual que Borges, que abominaba de «esa cosa estúpida de ingleses... un deporte estéticamente feo».

O el montonero y escritor Rodolfo Walsh. O, remontándonos, el cronista del *British Empire*, Rudyard Kipling.

Menos mal que a los que gustamos –otra cosa es entender– del balompié nos redime la bonhomía de Eduardo Galeano señalando que «el mundo intelectual siempre ha adoptado una actitud despectiva y arrogante con el fútbol y todo lo que este deporte desata como pasión colectiva. Este juego ha sido condenado por intelectuales de derecha y de izquierda. En la derecha porque, dicen, es la prueba de que el pueblo piensa con los pies; y en la izquierda porque creen que el fútbol tiene la culpa de que la gente no piense. Más tarde, la *intelligentsia* fue saliendo del armario, del *closet*, y declararse de un equipo que vestía fetén. Eso sí, sin ser fanáticos, eso la plebe. El fútbol era el «opio de los pueblos». Tal vez dicho por quienes ni probaron el opio ni sabían lo que era el pueblo. Un fenómeno social de masas, tan universal, y transversal, por fuerza tenía que imponerse más allá de aquella lapidaria frase que lo señalaba allende la religión, como «opio del pueblo», expresión de resonancia marxista, como es sabido (en los tiempos de Marx en Londres se fundó el primer *team* de *foot-ball*, el Sheffield, en

1855). Incluso aunque así fuese, un opio igualmente merecería toda la atención del caso. Claro que, como decía el exfutbolista inglés Kevin Keegan, no se ha encontrado nada mejor para reemplazar al fútbol.

Menotti hablaba, exageradamente, a lo rocó, de fútbol de izquierdas y otro de derechas. El primero buscaría el espectáculo (o sea, él) y el segundo el resultado (o sea, Bيلardo, Clemente). Pier Paolo Pasolini, que le diera a la bola, dividió el fútbol en poético (el brasileño con regate y gol) y prosaico, que sería el europeo con *catenaccios* y sin imaginativos gambeteos (*dribblings*). Son, a mi juicio, paridas. Tampoco falta quien dice que el fútbol es una chorrada para pasárselo bien, una distracción. O la vertiente psicoanalítica que habla de un «nosotros» que forzosamente implica un «ellos», y de aquí las rivalidades cuasiépicas y semibelicosas que tanto explotan los *mass media*. O la anulación de las clases sociales en un estadio animando por igual a tu equipo, algo así como suspender la lucha de clases (cuya estratificación refleja la propia grada con tribuna, general, etcétera) por noventa minutos.

¿Y de la final del Athletic, qué? Yo soy del Baraka(ldo), pueblerino y hortera, pero me quedo con el público. No hay fútbol sin público, al igual que un partido que se juega a puerta cerrada por sanción es un partido fantasma, sin alma, desgarrado (sin garra). Ahora el *establishment* nos quiere a todos sentaditos en las bomboneras y calladitos como quien ve, mudo, un partido de tenis. Y no. Como en la cancha de Estudiantes de La Plata, que viste, por cierto, con idéntico uniforme que el Athletic (dato que debo a José Félix Azurmendi). O a esos entrenadores que nos salvaron hace cinco temporadas, o sea, ayer, con el ánimo del público y los cojones...de corbata y mi amigo Txema de plastrón.

**ROSMIL INDUSTRIAL, S.A.**

Finkatze elementu guztiak banatzaile bakar batek bilduak

Torloju biltegia eta banaketa.  
Torloju bereziak eta erresistentzi handikoa

Martiartu Industrialdea II. z/g • ARRIGORRIAGA  
Tfno. 94 671 47 60 • Fax. 94 671 30 25  
www.rosmil.com

*Zu zara nagusia*

VIÑA OLABARRI, Reserva 2005 (Medalla de Plata - Challenge International Du Vin 2010 Bourg)

Entre los grandes vinos de Rioja

VIÑA OLABARRI

Tel.Comercial: 944 263 805  
Tel.Bodega: 941 310 937  
www.bodegasolabbarri.com

BIKANDI, Reserva 2001 (Medalla de Plata en el Concours Mondial de Bruxelles 2009)

[ MÁS DE UN SIGLO DE COPAS ]

# El trofeo más vasco

**A**ntes que las ligas fueron las copas. En este y en otros campeonatos, suelen ser los torneos con más solera, aunque con el paso del tiempo vaya modificándose su denominación y su sistema de juego. La actualmente llamada Copa del Rey hunde sus raíces en 1902, es decir, 26 años antes de que arrancara la Liga. Y desde entonces los vascos siempre han sido equipos destacados, dominadores primero y animadores después.

En su palmáres aparecen el Athletic y la Real Sociedad (Osasuna se quedó en puertas), pero también los equipos que fueron su raíz (Bizcaya, Club Ciclista San Sebastián) y otros tres históricos del fútbol vasco (Real Unión y Racing de Irun, y Arenas de Getxo). Como Osasuna, el Basconia también asomó una vez por la Copa, pero sin lograrla.

Si el Athletic lograra doblar al Barcelona en esta final del Calderón, cerraría un círculo que comienza con el triunfo del Bizcaya en la primera edición de 1902, también ante el Barça y también en Madrid (aunque en el campo del Hipódromo). Eran años en que aquel invento inglés hacía furor sobre todo en Euskal Herria: como dato, los equipos vascos ganaron las tres primeras competiciones coperas, y su dominio se prolongó claramente hasta 1958, de la mano de aquel mítico Athletic de Zarra, Panizo, Gainza... Después las cosas no han ido tan bien para nuestros equipos, con dos lagunas considerables entre 1958 y 1969 primero (cuando no hubo una sola victoria) y entre 1988 y 2005 después (esto fue peor, porque se encadenaron diecisiete años sin un solo finalista).

El balance actual sigue siendo importante, porque en 110 ediciones Euskal Herria ha sumado 31 títulos y 23 subcampeonatos. Otra cosa son las últimas décadas. Pero mejor comenzar por el principio y recorrer despacio este periplo de más de un siglo atravesado de conflictos y regímenes

Los vascos no han destacado precisamente por ser adeptos a Juan Carlos de Borbón, su abuelo Alfonso ni el dictador Franco, pero si en algún torneo han despuntado sus equipos es en este de la Copa, desde la inicial -o «de la Coronación»- hasta la actual pasando por «la del Generalísimo». Athletic, Real Sociedad, Real Unión y Racing de Irun, Arenas de Getxo, Bizcaya y Club Ciclista San Sebastián le han puesto su nombre. Sin embargo, la Copa resiste desde 1987, año en que triunfó la Real. Osasuna no pudo en 2005 ni el Athletic en 2009.

Ramón SOLA

políticos, y también de éxitos y fracasos deportivos.

## 1902-1936

**EUSKAL HERRIA, CAPITAL  
FUTBOLÍSTICA HASTA  
LLEGAR A LA GUERRA**

Todo empezó en los albores del siglo anterior, en 1902. Y bajo la organización del equipo que luego daría pie al Real Madrid. A sus mandatarios se les ocurrió convocar un torneo -entonces lo llamaron «concurso»- con los mejores onces del Estado, que entonces solo se medían a nivel local. La «excusa» fueron los fastos de la mayoría de edad de Alfonso XII de Borbón, por lo que se le llamó Copa de la Coronación. No fue fácil reunir a los jugadores; los desplazamientos eran difíciles y caros. Al final se inscribieron cinco equipos, uno de ellos vasco, el Bizcaya, que en realidad era un combinado formado por los futbolistas del Athletic y del Bilbao, dos equipos distintos en aquel momento.

Dado el número impar de participantes, hubo que improvisar una eliminatoria previa que provocó que el Bizcaya hiciera todo el recorrido del torneo, desde el principio hasta el final. Primero superó al Club Español de Football de Barcelona por 5-1, y luego arrolló en semifinales al New de Madrid por 8-1. Y ya en la final, cayó el primer título, que se guarda en el Museo del Athletic, tras superar 2-1 al Barcelona.

En aquel combinado figuraban algunos jugadores ingleses junto a los vascos. La primera alineación triunfadora estaba formada por: L.Arana; Kareaga, Larrañaga; L.Silva, Goiri, Arana; Cazeaux, Astorkia, Dyer, R.Silva y Evans. Marcaron Astorkia y Cazeaux. A los primeros partidos de aquel exótico deporte acudieron unas 2.000 personas. Todo se jugó en tres días en el campo del Hipódromo, junto a la Castellana. Entonces nadie imaginaba que era el principio de una larga historia de pasiones.

El año siguiente, la final no la vieron 2.000, sino 5.000 personas. La organización no fue fácil, porque solo tres equipos se animaron a afrontar la aventura: Madrid, Español de Barcelona y Athletic. Los bigotudos bilbainos que posan con la Copa y su zamarra a medias blanca y azul -esa que el Athletic recuperó como segunda indumentaria hace pocos años- se impusieron a sus dos rivales en una ligülla a tres. La emoción que empezaba a despertar su juego en Madrid fue tal que un grupo de aficionados creó allí, a su imagen y semejanza, un club denominado Club Atlético de Madrid. Las vueltas que da la vida han hecho que sus caminos se hayan cruzado apenas hace dos semanas en Bucarest.

El torneo de 1904 tuvo mucha historia, pero poca para el Athletic. Tras distintos conflictos en las eliminatorias previas -peleas, lesiones...-, se dilucidó que no habría final y que en consecuencia se daría por ganador al del año anterior. El torneo se jugó esta vez en el Retiro, adonde volvieron un año después el Athletic y, por primera vez, la Real. Sin embargo, esta vez ganó el Madrid, que encadenaría cuatro victorias seguidas.



Los bilbainos ganadores de la Copa de 1903, todavía con la zamarra azul y blanca. Y «Pichichi», su primer gran goleador.

GARA

Donostia cogió el relevo en 2009, con un equipo pujante: el Club Ciclista, empujante de la Real Sociedad. Se seguía jugando en Madrid, esta vez en el campo de O'Donnell. Los donostiarras también contaban con sus estrellas de las islas: en la final marcaron Simmons y McGuinness, además de Sena. El Español de Madrid fue doblegado por 3-1. Antes habían caído el Athletic en cuartos y el Galicia en semifinales.

La final se jugó bajo un fuerte aguacero, y los héroes de aquel sistema 2-3-5 imposible de imaginar ahora fueron Bea; Alfonso Sena, Arozena; Arrillaga, Etxeberria, Rodríguez; Miguel Sena, Lacort, Simmons, McGuinness y Biribén. El cronista de "El Mundo Deportivo" le ponía épica a la cosa: «Allí fue Troya», explicaba en alusión a la cantidad de patadas que se habían dado unos y otros, y que en su opinión hizo que el partido pareciera por momentos «jiu-jitsu» en vez de fútbol.

Lógicamente, varios equipos comenzaron a cuestionar que el torneo tuviera que celebrarse siempre en Madrid, y el Club Ciclista, en su condición de campeón vigente, reclamó la organización. Y aquello sí que trajo el cisma, de modo que en 1910 hubo dos torneos coperos, y una anécdota común: ni para uno, ni para otro. El de Madrid lo ganó el Barcelona (que se estrenaba) y el de Donostia fue para el Athletic. Se jugó, por cierto, en el campo de Ondarreta. Y otra curiosidad: en aquel torneo el Athletic vistió por vez primera la camiseta rojiblanca. Despuntaba en sus filas Belauste, uno de los primeros grandes del balompié vasco.

### Irun y Getxo se suman a la fiesta

Los bilbainos prorrogarían su dominio un año después, en un torneo de nuevo unificado que se jugó en Bizkaia, en el campo de Jolaseta, en Neguri (Getxo). Para variar, hubo todo tipo de líos. Primero la Real Sociedad denunció que el Athletic había cometido alineación indebida al poner en el campo a dos jugadores ingleses, Sloop y Martin, que no cumplían la condición federativa de llevar dos años residiendo en el Estado español, lo que sí hacía otro tercer jugador inglés del equipo, Veith. Aquello tensó todo el torneo. La Real se retiró. En la semifinal, la Gimnástica de Madrid —que ya perdía 2-0— dejó plantado al Athletic en el descanso y se marchó, asegurando que iban a perder el tren. Al menos hubo final, ante el Español de Barcelona, que cayó por 3-1. Tras tanto escándalo, el Athletic optó por no alinear a los dos ingleses que habían levantado el revuelo.

El torneo, pese a sus vicisitudes, iba sumando participantes poco a poco, y en esta década de sumaron a los éxitos dos localidades vascas más: Irun y Getxo. En 1913 volvió a haber cisma, con un torneo en Madrid y otro en Barcelona. El de la capital española, organizado por la Federación, se lo ganó el Racing de Irun al Athletic en una final muy emocionante. Con 2-2 se decidió seguir al día siguiente, porque la luz natural empezaba a escasear, y ese *replay* fue para los de Irun por 1-0 con un gol de Retege o San Bartolomé —las crónicas difieren— después de que los bilbainos perdieran un hombre por lesión (los cambios llegarían varias décadas después).



Cuatro equipos vascos que hicieron historia. A la izquierda, arriba los jugadores del Ciclista San Sebastián con la Copa de 1909, y abajo los del Racing de Irun, ganadores en 1931. Sobre estas líneas, un Real Unión-Athletic en Irun en torno a 1920, y abajo un Español de Barcelona-Arenas de Getxo también de esa época, en Barcelona.

GARA



### IRUN

**El fútbol entró con fuerza por localidades como Irun, donde con solo 10.000 habitantes aparecieron dos de los equipos más potentes del Estado: el Racing, que ganó una Copa, y el Sporting. De su fusión nació el Real Unión, que también triunfó.**

### CONVULSIONES

**Las primeras ediciones de aquel torneo trajeron todo tipo de convulsiones, por lesiones, impugnaciones, peleas por sedes... Y eso que en aquella época las finales solo atraían a entre 2.000 y 5.000 personas.**

En aquella época, la ciudad de Irun, con solo 10.000 habitantes, estaba dividida entre dos equipos: el Racing y el Sporting. Un enfrentamiento fratricida que se resolvería con la creación del Real Unión en 1915. Irun se convirtió de hecho en capital del fútbol estatal, porque acogió las finales de los torneos de 1914 y 1915. Aquellas copas estrenaron formato: por primera vez se pasaron a jugar en eliminatorias y en los dos terrenos de los equipos enfrentados, no en una sede única. Ambos se los llevó el Athletic, primero en el campo de Costorbe (el del Racing) y luego en el de Amute (el del Sporting, ubicado entre Irun y Hondarribia). Aparecía un tal «Pichichi», que anotó dos goles en la final de 1915 (5-0 ante el Español de Barcelona).

También en 1916 ganaron los bilbainos, esta vez en Barcelona y ante el Real Madrid (4-0). Era la decimoséptima edición y el Athletic (con su sigla o la inicial del Bizcaya) había ganado ya más de la mitad de los trofeos: nueve.

Pero su hegemonía iba a ser puesta en cuestión por dos equipos que procedían de ciudades vascas menores. En 1917 el foco se desplazaba a Getxo, al Arenas. De hecho, el Athletic ni llegó a la fase final, porque el torneo se estructuró primero en seis zonas que dividían al Estado, y el llamado Campeonato del Norte fue para los rojinegros. Los combativos getxotarras llegaron hasta la final; más aún, hasta el partido de repetición. Tras empatar primero 0-0 con un Madrid cargado de apellidos vascos (Erice, Mujika, Matxinbarrena, Aranguren, Sansinenea, Petit), igualaron también dos días después (1-1) y hubo que irse hasta la prórroga, donde los madridis-

tas machacaron. La final fue la más larga de la historia: 230 minutos, con 90 y 20 de prórroga el primer día, y 90 y 40 de prórroga el segundo.

Fundado en 1909, bastante más tarde que el resto de habituales en estas copas, el Arenas iba a dar mucho que hablar. Pero antes de que ganara por primera vez en 1919, era la Unión de los clubes de Irun la que se haría con el título. Primero tuvo que superar a Athletic y Arenas en el Campeonato del Norte, y luego todo fue más rodado: 4-1 al Sporting de Gijón, otro 4-1 al Fortuna de Vigo y 2-0 al Madrid en la final, en el campo de O'Donnell de la capital del Estado. Para entonces ya contaba con René Petit como estrella, aunque los goles los hizo Legarreta. No podía faltar la polémica: la afición madridista intentó saltar al campo tras reclamar dos penaltis y asegurar que el primer gol de Legarreta no era tal porque su *shoot*, como se escribía entonces, no había entrado.

La fase previa vasca de la Copa había adquirido tanta emoción como la fase final de ámbito estatal. Vista la competencia, el llamado grupo Norte pasó a dividirse en dos: el guipuzcoano y el vizcaino (navarros y alaveses iban mucho más retrasados en esto del balompié). Como ganadores se plantaron en la fase final el Arenas y la Real Sociedad. Los donostiarras cayeron a las primeras de cambio ante el Barcelona, luego subcampeón. La final fue disputadísima: los getxotarras empataron a 2 casi al final, tras ir perdiendo, pero en la prórroga impusieron su físico y el partido acabó 5-2. Sería el primer y último gran título estatal del Arenas, con nombres para la historia como Pagaza o Sesú-

maga, que iban a ser olímpicos en Amberes 1920.

Athletic y Real Unión se recuperaron pronto. En 1920 los bilbainos fueron subcampeones y los irundarras semifinalistas en un torneo que ganó el Barcelona y que tuvo un escenario novedoso en la final: el Molinón de Gijón. Un año después, quien se estrenaría sería San Mamés, levantado ocho años antes, en 1913. Ganó el Athletic, claro, 4-1 al Atlético de Madrid. Fue la primera gran fiesta popular en la Catedral.

La Liga no empezaría hasta 1928, por lo que la Copa seguía acaparando todo el protagonismo. En esa década, los éxitos vascos se los repartieron casi a partes iguales Athletic (ganador en 1923 y 1930), Real Unión (subcampeón en 1922 y vencedor en 1924 y 1927) y Arenas (finalista en 1925 y 1927). La Real, con su nombre actual, también se coló por vez primera en una final: la de 1928, que perdió en El Sardinero ante el Barcelona.

#### Una final, tres partidos

¿Anécdotas? Para dar y tomar. En la final de 1922, en Vigo y ya ante 12.000 espectadores, el Real Unión abandonaría el campo durante un cuarto de hora en protesta contra una entrada brutal de un jugador del Barça. En el equipo irundarra campeón en 1924 y 1927 el portero era Antonio Emery, «Pajarito», abuelo del actual entrenador del Valencia. En 1928, la revelación fue el Alavés, que irrumpió cargándose a Athletic y Real Madrid y solo fue desbancado de la final por el Barcelona. Pero aquella edición quedó para la historia sobre todo por la final bronca y larga entre Barcelona y Real Sociedad, que hizo que Rafael Alberti escribiera su famosa «Oda a

Platko», el portero del Barcelona. Hubo que jugar hasta tres partidos para desempatar, con lo que se superó el récord de 1917.

El torneo copero de 1931 arrancó justo dos días antes de que Alfonso de Borbón abdicara. Lo primero que hizo el régimen republicano, obviamente, fue cambiar el nombre a la competición para denominarla Copa de España. También la Real Sociedad pasó a llamarse Donostia, por ejemplo. Lo que no cambió fue el dominio del Athletic, que se llevó cuatro trofeos consecutivos en escenarios solemnes (dos en Chamartín y dos en Montjuic) y ante rivales de altura (en dos batió al Madrid, en una al Betis y en otra al Barcelona). Eran los tiempos de Bata, Chirri, Gorostiza, Iraragorri...

La Copa de 1935 pasó a la historia como la de las mayores sorpresas conocidas. Por primera vez, el trofeo se fue a un sitio que no era ni Madrid, ni Catalunya, ni Euskal Herria. La ganó el Sevilla a otro equipo desconocido, el Sabadell, y por allí apareció por vez primera también Osasuna, que fue semifinalista junto a otro recién llegado: el Levante. Marcaba una tendencia, porque en 1936 los navarros también rozaron la final. El Barcelona les cortó el paso para perder luego la final, 2-1 contra el Madrid. Era el 30 de junio, apenas 18 días antes del inicio de la guerra.

## 1936-1975

### CUANDO LA COPA ERA DE FRANCO Y CASI SIEMPRE LA GANABA EL ATHLETIC

El fútbol, como la vida entera, se pararía hasta 1939, donde la Copa reaparecería ya como «la del Generalísimo». Se disputó a

## POEMA

**En los años 20, el fútbol empezaba ya a atraer la atención incluso de los intelectuales, como probó aquella poesía dedicada por Rafael Alberti a Platko, el portero del Barcelona en la épica final contra la Real Sociedad en Santander.**

## ENCERRONAS

**Tras la victoria franquista el fútbol empezó a ser cuestión de Estado. En 1943, el Barcelona había ganado la semifinal 3-0 al Real Madrid, pero luego perdió en Chamartín por ¡11-1! Los catalanes denunciaron que se había permitido lanzar piedras a su portero desde la grada.**

## LOS ALDEANOS

**En los 50, la final pasó a ser algo que se jugaba siempre en Madrid y que casi siempre ganaba el Athletic. La más memorable, la de 1958 con los «once aldeanos» ante un equipo que acababa de ganar las tres primeras Copas de Europa.**

prisa y corriendo, en un intento de aparentar normalidad y sin que se jugaran las fases previas habituales en zonas que seguían en guerra, como Catalunya, Valencia o Madrid. La pelota sí volvió a rodar en Euskal Herria, con los equipos habituales pero con un vaivén importante de futbolistas, muchos de los cuales habían partido al exilio.

En ese caos sobresalió un nombre nuevo, el del Oriamendi de Barakaldo, germen del actual equipo gualdinegro: rozó la final. Pese a estar en Segunda División antes de la guerra, disputó la semifinal copera con el Racing de Ferrol empatando en Lasarrese y perdiendo por la mínima en tierras gallegas.

Entrábamos en los años 40, a partir de los cuales el Athletic iba a apuntalar su corona de rey de copas. No le costó mucho rehacerse tras el trauma y los horrores bélicos. En 1942 volvió a ser subcampeón en una gran final ante el Barcelona (4-3), mientras recuperaba el título de Liga, y en 1943 ganaba la Copa de nuevo al Madrid, con un gol de Zarra en el minuto 114. Junto a él aparecían ya otros míticos: Panizo, Gainza... Con todo, el partido más famoso del torneo no fue ese, sino otro anterior, que pasó a la historia como «el escándalo de Chamartín». El Barcelona había ganado 3-0 al Madrid en la ida de semifinales en Las Corts, pero en la vuelta se preparó una encerrona que concluyó con un 11-1. Los catalanes denunciaron cosas como que el público había estado todo el partido lanzando piedras a su portero. Y hubo incluso dimisiones en el régimen por el escándalo.

Ajeno a todo ello, el Athletic siguió engordando su palmarés. En 1944 y 1945 se llevó dos nuevas copas en Montjuic y ante



Míticos delanteros del Athletic de los años 50, en el Museo del club. Luis JAUREGIALTZO | ARGAZKI PRESS

un mismo rival: el Valencia, que por aquellos años contaba con numerosos vascos (Eizagirre, Ortuzar, Iturraspe, Lekue, Igoa). El Athletic se asentaba como rey de copas con dieciséis trofeos ya. Y aquel deporte que había comenzado como una diversión extraña y lejana reunía a multitudes: 65.000 en 1944.

1946 fue el peor año copero hasta entonces. Ningún vasco llegó siquiera a la eliminatoria de cuartos. Al Athletic lo eliminó el Alcoyano. Un año después, el Madrid fue el verdugo en semifinales. Y en 1948, la Real Sociedad tomó el relevo llegando al último peldaño, pero allí el Sevilla le encasquetó un 7-1 que liquidó a los donostiarras.

### Zarra y los once aldeanos

Franco empezaba a ser un asiduo en las finales, así que el entonces aún llamado Chamartín se quedó como sede fija. El Athletic volvió en 1949, pero esta vez el Valencia se tomó la revancha. La década de los 50 sí le devolvió el cetro copero. El rival era el Valladolid, por entonces un equipo de la zona baja de la tabla de Primera, pero se atragantó. Los 90 minutos acabaron con 1-1. Luego llegó Zarra; tres goles en la prórroga, 4-1 y otra copa para el Botxo.

Habían pasado 23 años desde la final de Platko, así que a la Real ya le tocaba dejarse ver de nuevo. Con Benito Díaz en el banquillo y 75.000 personas en la grada, el Barcelona de Kubala no dio opción. 3-0 ante los donostiarras Eizagirre, Ontoria, Patri, Epi, Barinaga... El verdugo fue, con dos goles, César, al que Messi acaba de desbancar como máximo goleador de la historia azulgrana.

Empezaban unos años de hegemonía copera catalana, que no pudo cortar el Athletic en la final de 1953. El Madrid daba motivos para consolarse, porque hasta en seis ocasiones consecutivas cayó en semifinales, sin poder llegar a su Chamartín. En 1955, el recinto pasó a llamarse Santiago Bernabéu, y el Athletic lo celebró a su manera, ganando el trofeo dos veces seguidas, ante Sevilla y Atlético. Y en 1958 repetiría ante el Real Madrid, que había logrado romper su maleficio y volver a la final tras once años de sequía. El equipo que acababa de ganar las tres primeras Copas de Europa no podía con los leones en su propio feudo (2-0).

Para entonces, el Bernabéu era una segunda casa para el Athletic, en la que pocas veces se escapaba el trofeo. Pero este triunfo fue muy sonado; los rojiblancos llegaban con un equipo sin tantas estrellas como antes —les llamaban ya «los once aldeanos»— y pudieron con el todopoderoso equipo capitaneado por Di Stéfano, el mejor jugador mundial de la época. Arieta I y Mauri marcaron. Para medir el valor de la victoria servían otros datos: el Athletic fue sexto en la liga, con 32 puntos por 45 del Madrid, que quedó campeón; y en esa competición, los blancos fulminaron a los leones en su campo (6-0) y en San Mamés (0-2). Pero estaba claro que la Copa era otra cosa.

### Estancados en los 60

Con todo, la gran época del Athletic iba pasando, y otros equipos apretaban fuerte: además de Madrid y Barcelona apretaban el Atlético, el Zaragoza... Así que a los vas-



La Real que ganó en Zaragoza (1987) y aficionados de Osasuna ante la final de 2005. L.F. ARROYABE | A. PRESS

### TXISTUS Y DANTZAS

**En 1969, el NO-DO se recreaba en las imágenes de txistularis y dantzaris por Madrid. Habían ido a animar al Athletic, que recuperó la Copa frente al Elche.**

### TRAS EL FRANQUISMO

**La cita copera en Madrid pasó a ser elemento de reivindicación política tras el franquismo, como quedó patente en 1977. El Betis contaba con el apoyo en la grada de Felipe González.**

cos les iba a costar un lustro volver a aparecer por la final. En 1965 pudo haber final Athletic-Real por vez primera y única en la historia, pero ambos cayeron en semis precisamente ante colchoneros y maños. Un año más tarde, los bilbaínos sí retornaron al Bernabéu, pero para perder ante el Zaragoza, y otro tanto ocurrió un año después ante el Valencia. La final de Copa cada vez estaba más cara, como quedó de manifiesto en 1968, cuando Barcelona y Madrid coincidieron de nuevo en ella, lo que no ocurría desde 1936, 32 años antes nada menos (ganó el Barça, por cierto).

La década no podía acabar sin una victoria vasca. Fue «in extremis», pero fue. En 1969, el NO-DO mostraba imágenes de txistus y dantzaris en Madrid, mientras afirmaba que en Elche —el sorprendente rival— «solo habían quedado las palmeras y los inválidos». Costó abrir la lata, pero Arieta lo logró en el minuto 83 y la Copa se recuperó, sin mucha gloria.

Por cierto, este año sí que se tocó con la punta de los dedos una final de «derbi», ya que el Elche se cargó en semifinales a la Real por los pelos. Ganó primero 3-0 en su campo de Altabix, pero los donostiarras devolvieron el tanteador en Atotxa (4-1), después de marcar tres goles en el último cuarto de hora. El reglamento obligaba a jugar un partido de desempate, que fue en Madrid, y allí el Elche ganó 2-0. En sus filas jugaba Asensi, que luego brilló en el Barcelona.

Cuatro años pasaron para que se repitiese otra final similar. El Athletic se midió a un nuevo equipo de la zona media y de la parte mediterránea: el Castellón. ¿Aparen-

temente menor? Pues no, porque en la liga había sido quinto y el Athletic, noveno. Sin embargo, la Copa seguía siendo un torneo talismán. La final se solventó con un 2-0, de nuevo con Arieta como goleador, al que acompañó Zubiaga. Iribar se encargaba de poner el candado, e Iñaki Saez, de alzar la Copa.

## 1975-2012

### SIETE FINALES Y SOLO DOS VICTORIAS PARA LOS VASCOS

El Txopo iba a ser el gran protagonista de la siguiente final, pero a su pesar y de modo totalmente imprevisible. La de 1977, muerto ya Franco, fue una de las finales más emotivas que se recuerdan... y recordarán. Se enfrentaban dos equipos en buena racha: el Athletic, tercero en liga y que había sido finalista en UEFA ante la Juventus, y el Betis, quinto en liga con jugadores importantes como Esnaola, Biosca, Benítez, Cardena... Con el paso de las décadas, los viajes a Madrid ya eran mucho más asequibles, decenas de miles de aficionados bilbainos acudieron al Bernabéu y las gradas empezaban a tener la ebullición de hoy en día.

El partido fue vibrante. Carlos adelantó al Athletic tras una falta sacada por Txetxu Rojo, pero el Betis empató en el descuento de la primera parte. Así llegó la prórroga. En una de sus pillerías, Dani hizo el segundo robando una cesión bética al portero, pero cuando el partido agonizaba ya López (minuto 117) igualó para los sevillanos. El final fue la locura. Pasó a la historia como «el partido de los 20 penaltis», porque no había forma de desempatar, y acabó en un combate fraticida entre porteros. Esnaola marcó a Iribar, y el de Zarautz no pudo hacer lo mismo porque el andoindarra adivinó su disparo con «paradinha». Una de las anécdotas más comentadas fue la euforia de Felipe González, que todavía no pasaba de ser líder de la oposición, y que bajó a los vestuarios para felicitar a su equipo. La Copa, por cierto, ya era oficialmente «del Rey».

Iba a cambiar la década y llegaba por tanto la gran era liguera de los nuestros, pero paradójicamente en esos años destacar en la Copa resultó más arduo. La Real, con su equipazo, cayó tres veces casi seguidas en semifinales: 1978, 1982 y 1983. Primero le descabalgó el Barcelona, luego el Madrid en los penaltis y en la tercera de nuevo el Barça. Fueron torneos «raros», sobre todo ese 1980 en que se produjo una final inverosímil entre el Madrid y su filial, el Castilla, al que lógicamente arrasó con un 6-1.

Y así arribamos a la última Copa del Athletic. 1984, con los leones en la cima tras ganar dos ligas consecutivas con Javier Clemente al frente. Los leones se habían cargado al Real Madrid en semifinales por penaltis, pero quedaba el Barcelona de Schuster y Maradona. Se enfrentaban dos estilos: el fútbol físico y directo del Athletic contra el toque y las estrellas del Barça. El choque venía lastrado también por la entrada de Goikoetxea a Maradona en el Camp Nou unos meses antes, que le costó 18 partidos de sanción al central y cuatro meses de lesión al argentino.

**LAS FINALES DE COPA CON EQUIPOS VASCOS**

La tensión se mascaba en el ambiente y explotó al final, cuando Maradona inició una batalla campal en la que varios roji-blancos fueron agredidos por la espalda. Antes que Maradona se desquició Schuster, que lanzó un bote a la grada. Sobre el césped, el Athletic había sido mejor, tanto en la grada (se habló de 70.000 vascos por 20.000 catalanes) como en el campo. Endika marcó pronto, en el minuto 14, y luego los bilbainos se aplicaron en el marcaje y resistieron como jabatos. Pasaron a la historia Zubizarreta, Urkiaga, Núñez, Licezanu, Goikoetxea, De Andrés, Patxi Salinas, Dani, Endika (Sarabia), Urtubi y Argote (Gallego). La gabarra zarpó. Y a todo esto Schuster, que había sido el primero en desquiciarse al lanzar un bote a la grada bilbaina, afirmaba lamentar sobre todo que los reyes españoles hubieran presenciado semejante batalla campal.

**«No pasa nada...»**

El Athletic repitió final un año después, en 1985, pero esta vez no pudo ser. Tras eliminar en cuartos a la Real y en semifinales al Betis, se le atragantó el Atlético de Madrid de Luis Aragonés, con Hugo Sánchez –que hizo doblete– como figura. Julio Salinas marcó después el 2-1, pero el tanteador ya no se movió. Dani jugó su última final, con 34 años.

La Real Sociedad no había conseguido colarse en ninguna final en sus mejores años, pero sí lo hizo en 1987 tras renovar su equipo campeón con los Luis Mari López Rekarte, Bakero, Larrañaga... acompañando a los veteranos Zamora, López Ufarte o Arkonada. La Romareda de Zaragoza iba a pasar a la historia, porque la Real no había ganado nunca una Copa, aunque sí aquel Ciclista San Sebastián de sus orígenes. El partido tuvo tres nombres muy marcados: López Ufarte, que marcó el 1-0 en su despedida; Txiki Begiristain, con un golazo por la escuadra (2-1); y Arkonada, que en los penaltis dio la razón a quienes se desgañaban en la grada con aquel «No pasa nada, tenemos a Arkonada». Había costado casi un siglo entero, pero la Copa volvía a Donostia, y hubo hasta quien parafraseó a Alberti para cantar en honor a Arkonada aquellos versos dedicados a Platko hacía ya 60 años.

- 1902.** Madrid: Bizcaya 2-Barcelona 1.
- 1903.** Madrid: Athletic 3-Real Madrid 2.
- 1904.** Madrid: Athletic-Español de Madrid (campeón el Athletic sin jugar).
- 1905.** Madrid: Real Madrid 1-Athletic 0.
- 1906.** Madrid: Real Madrid 4-Athletic 1.
- 1907.** Madrid: Real Madrid 1-Bizcaya 0.
- 1909.** Madrid: Ciclista San Sebastián 3-Español de Madrid 1.
- 1910.** Donostia: Athletic 1-Vasconia 0.
- 1911.** Getxo: Athletic 3-Español de Barcelona 1.
- 1913.** Hubo dos torneos:  
Madrid: Racing de Irun 1-Athletic 0. Barcelona: Barcelona 2-Real Sociedad 0.
- 1914.** Irun: Athletic 2-España de Barcelona 1.
- 1915.** Hondarribia: Athletic 5-Español de Barcelona 0.
- 1916.** Barcelona: Athletic 4-Real Madrid 0.
- 1917.** Barcelona: Real Madrid 2-Arenas de Getxo 1.
- 1918.** Madrid: Real Unión 2-Real Madrid 0.
- 1919.** Madrid: Arenas de Getxo 5-Barcelona 2.
- 1920.** Gijón: Barcelona 2-Athletic 0.
- 1921.** Bilbo: Athletic 4-Atlético de Madrid 1.
- 1922.** Vigo: Barcelona 5-Real Unión 1.
- 1923.** Barcelona: Athletic 1-Europa 0.
- 1924.** Donostia: Real Unión 1-Real Madrid 0.
- 1925.** Sevilla: Barcelona 2-Arenas de Getxo 0.
- 1927.** Zaragoza: Real Unión 1-Arenas de Getxo 0.
- 1928.** Santander: Barcelona 3-Real Sociedad 1.
- 1930.** Barcelona: Athletic 3-Real Madrid 2.
- 1931.** Madrid: Athletic 3-Betis 1.
- 1932.** Madrid: Athletic 1-Barcelona 0.
- 1933.** Barcelona: Athletic 2-Real Madrid 1.
- 1942.** Madrid: Barcelona 4-Athletic 3.
- 1943.** Madrid: Athletic 1-Real Madrid 0.
- 1944.** Barcelona: Athletic 2-Valencia 0.
- 1945.** Barcelona: Athletic 3-Valencia 2.
- 1949.** Madrid: Valencia 1-Athletic 0.
- 1950.** Madrid: Athletic 4-Valladolid 1.
- 1951.** Madrid: Barcelona 3-Real Sociedad 1.
- 1953.** Madrid: Barcelona 3-Athletic 1.
- 1955.** Madrid: Athletic 1-Sevilla 0.
- 1956.** Madrid: Athletic 2-Atlético de Madrid 1.
- 1958.** Madrid: Athletic 2-Real Madrid 0.
- 1966.** Madrid: Zaragoza 2-Athletic 0.
- 1967.** Madrid: Valencia 2-Athletic 1.
- 1969.** Madrid: Athletic 1-Elche 0.
- 1973.** Madrid: Athletic 2-Castellón 0.
- 1977.** Madrid: Betis 2-Athletic 2 (8-7 a penaltis).
- 1984.** Madrid: Athletic 1-Barcelona 0.
- 1985.** Madrid: Atlético de Madrid 2-Athletic 1.
- 1987.** Zaragoza: Real Sociedad 2-Atlético de Madrid 2 (4-2 a penaltis).
- 1988.** Madrid: Barcelona 1-Real Sociedad 0.
- 2005.** Madrid: Betis 2-Osasuna 1.
- 2009.** Valencia: Barcelona 4-Athletic 1.

Aquel equipo creció muy rápido de la mano de Toshack y un año después se plantó en la final de nuevo, y como gran favorito pese a medirse a todo un Barcelona. La Real había acabado segunda la liga; el Barça, sexto. Pero sobre todo coleaba la exhibición dada en el Bernabéu en semifinales, donde los donostiarras habían deslumbrado con un 0-4 (dos de Bakero, Gorri y Begiristain), ridiculizando a la Quinta del Buitre. El Barça, por su parte, llegaba tras eliminar a Osasuna, quinto en la liga, pero en muy mala forma; de hecho, si no gababa la Copa, ni siquiera jugaría en Europa.

El favoritismo donostiarra no sirvió de nada; al contrario, le salió un partido espeso, que decantó en su contra el gol de un vasco, Alexanko. Luis Aragonés había vuelto a cruzarse en el camino de los nuestros.

**Siglo XXI, ni Osasuna ni Athletic**

Con aquella decepción iba a venir una travesía del desierto copera casi interminable. De hecho, hubo que esperar toda una década para que otro equipo vasco apareciera en semifinales, ¡el Alavés! En el año en que iba a ascender a Primera, 1998, los gasteiztarras eliminaron a Aurrerá, Oviedo y Compostela. La campanada llegó en octavos, cuando dejaron fuera al Real Madrid, y siguió en cuartos, tumbando al Deportivo, instalado también en la elite. Su trayectoria la quebró en semifinales el Mallorca, que luego perdió la final con el Barcelona.

Hubo que llegar a 2005 para romper nada menos que diecisiete años de sequía en las finales. Lo hizo Osasuna, nuevo en estas lides. La final tuvo un previo desesperante: tres años antes, en 2003, los rojillos dilapidaron miserablemente esa opción de hacer historia. Se plantaron en semifinales y les tocó en suerte el Recreativo, colista de Primera. En un exceso de confianza en la plantilla imperdonable, el mexicano Javier Aguirre sacó a los suplentes en Huelva y se trajo a casa un 2-0 que no pudo voltear en El Sadar. Sin embargo, dos años después la suerte le deparó otra opción, tras eliminar en cuartos al Sevilla y en semis al Atlético de Madrid. Los rojillos se midieron en el Calderón al Betis, que había sido cuarto en la liga. Con 22.000 hinchas en las gradas, les faltó muy poco para levantar un gran trofeo por primera vez en la historia. El australiano Aloisi empató en el minuto 84 tras adelantarse el Betis, y los rojillos llegaron más enteros a la prórroga, pero las ganas de ganar provocaron una contra letal y el trofeo se fue a Sevilla.

Precisamente el Betis había sido verdugo del Athletic en la semifinal, apagando la sed bilbaina de volver a disputar su Copa, cada vez más acuciante. En 2009 ya no perdonó. El león se merendó en San Mamés a aquel Sevilla cuyo presidente había prometido comerle «hasta el rabo». Valencia fue la última final para los vascos, en su competición preferida, pero tampoco pudo ser frente a la engrasada maquinaria de Pep Guardiola, en un año en que el Barcelona lo iba a ganar todo. Mañana en el Calderón se repetirá el choque, que puede dar a Euskal Herria su primera Copa desde aquella de la Real en La Romareda, hace ya casi un cuarto de siglo.



Abatimiento rojiblanco tras la final perdida en Valencia en 2009. Monika DEL VALLE | ARGAZKI PRESS

**E**l fútbol, como complejo fenómeno de extraordinario calado social que es, se define a través de una intrincada y mutante variedad de innumerables aristas. A estas alturas nadie duda de que sus raíces rebasan con creces el ámbito deportivo que por naturaleza le corresponde, para hundirse con fuerza en territorios múltiples y heterogéneos de cada colectividad. Y también resulta evidente que llega incluso, en puntos temporalmente específicos, a situarse muy por encima de cualquier otro espacio, ya sea político, económico o social.

La temporada que está firmando nuestro Athletic es un claro ejemplo de lo que les digo. La identificación con el equipo en Bizkaia ha sido de tal magnitud, que en momentos concretos ha expulsado del mapa informativo y, aún más, de la agenda social y tabernaria cotidiana a cualquier otro asunto, por relevante que fuera –o que lo pudiera parecer.

Sin embargo, esta singular ecuación,

en la que la pasión no es la menor de las variables, se reduce al final y de forma drástica e inalterable a dos únicas opciones: ganar o perder.

La extrema concentración de emociones, sesudos análisis, mágicas predicciones y acaloradas discusiones se cierra en el preciso instante en el que el árbitro pita el final del partido. Se trata de una misma moneda, pero dos caras opuestas: la de la victoria o la de la derrota.

**E**l Athletic, Bizkaia entera, paladeó el trago amargo de la derrota en el Estadio Nacional de Bucarest. Pasados los días, toca ahora empujar de nuevo al equipo, subirlo en volandas a la Gabarra para surcar la ría aguas arriba.

La victoria ante el Barça será la merecida recompensa a una trayectoria sin tacha, se convertirá en el justo premio a una afición entregada y también a un

## Un Athletic de ilusión y perspectiva



**Anjel ORDOÑEZ**  
Periodista

equipo generoso en el esfuerzo. La derrota, ante la mejor escuadra del mundo, solamente una lección más en los ya centenarios anales de un club que es único por su filosofía y porque, si algo tiene a gala, es el saber mirar siempre hacia delante y con perspectiva, despreciando los cortoplacismos que suelen ser, más pronto que tarde, sinónimo de frustración.

Dicho de otro modo, la victoria nos llenará de orgullo y vino. La derrota, de esperanza e ilusión renovadas. Pero, en cualquier caso y ocurra como ocurra, en nuestro álbum de los mejores recuerdos brillará ya la épica del partido ante el Manchester United, en el mejor San Mamés de los últimos años. ¡¡Athletic!!



**E**l primer recuerdo que tengo relacionado con el Athletic, que es casi mi primer recuerdo, me lleva a unas vacaciones en la población pontevedresa de Panxon, donde otro veraneante, supongo que al verme jugar con el balón en la playa, me preguntó si me gustaba Rojo. Yo, un mocoso que no levantaba un palmo, ni siquiera sabía quién era esa persona por la que me preguntaba, pero creo que sí sabía que era del Athletic. Rojo no, yo.

Años después llegó el gol de Endika, que vimos en el piso del vecino del sexto, Ramos; la Gabarra y los cánticos sobre Maradona –con el tiempo aprendí a perdonarle– frente al Ayuntamiento; y la camiseta de algodón con el número 2 de Urkiaga planchado en la espalda. Me acuerdo también del día en que le di la mano a Clemente y de lo entrañable que nos resultó Howard Kendall.

Con los noventa vino Jupp Heynckes y su rombo revolucionario, el fenómeno Julen Guerrero, el regreso a Europa, las cuadrículas del fugaz Stepanovic y

la temporada de la «Champions Luis» con el gran tanto de Etxebe que celebramos como un campeonato. Aunque lo más importante de esa década fue mi paso por Lezama, que sin duda dejó huella. Sobre todo en mi familia. Lo cierto es que no todo el mundo puede fardar de que le ha entrenado el Txopo.

El cambio de siglo nos trajo sobre todo un quiero y no puedo, con la angustia de aquel partido contra el Levante. Pero no hay mal que cien años dure, y pronto empezamos a remontar. Disfrutamos como enanos en Valencia, sobre todo hasta el gol de Touré, y este año ha sido una locura, con Old Trafford como escenario de nuestros mejores sueños.

**V**amos, que recuerdos roji-blancos tengo a porrillo. Sin embargo, cuando me he puesto a escribir sobre la final de Copa lo primero que me ha venido a la mente no ha sido nada de todo esto. He pensado en

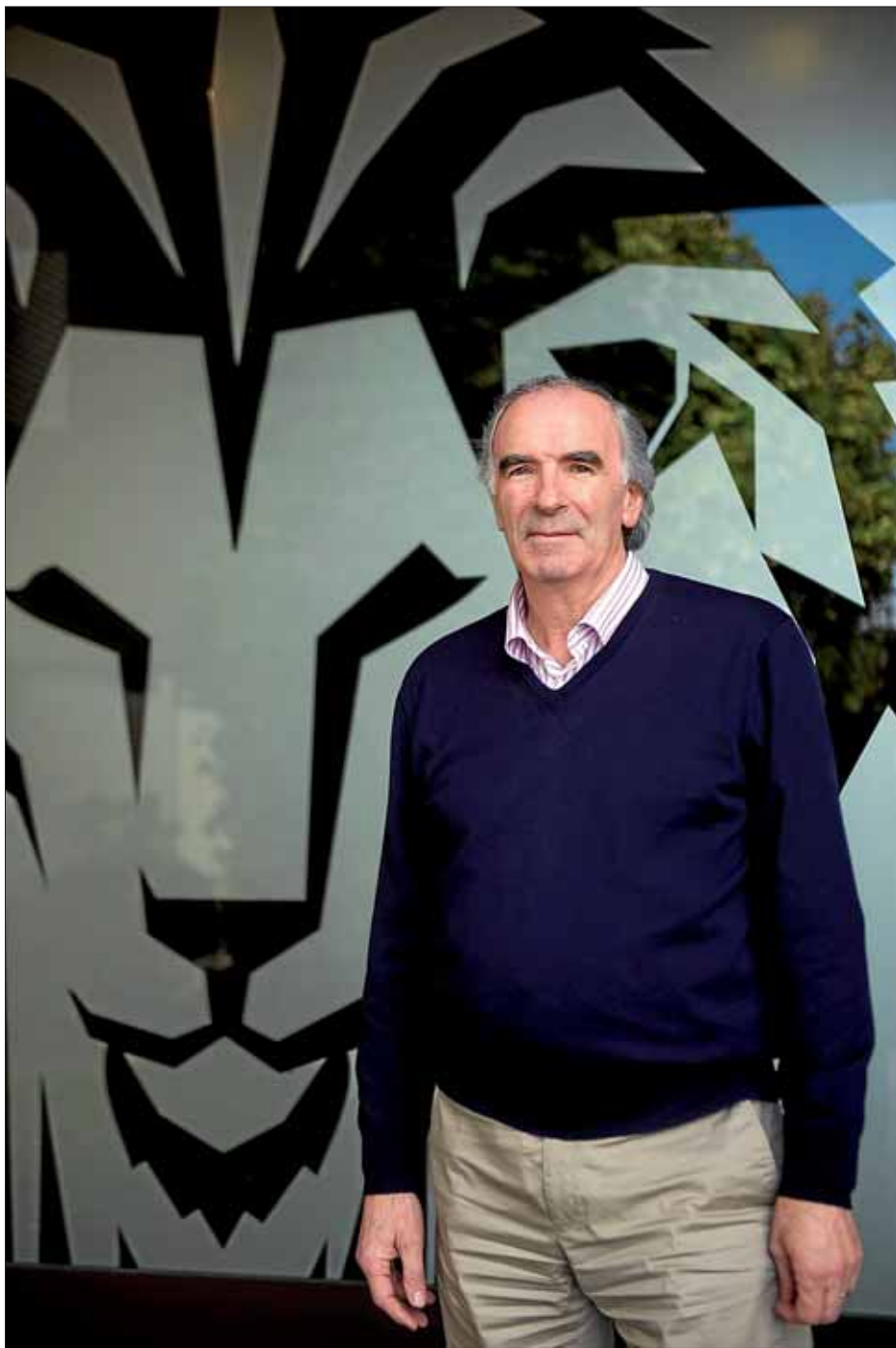
## Todavía nos queda por celebrar una gran victoria



**Iker BIZKARGUENAGA**  
Periodista

la cantidad de seguidoras y seguidores del Athletic que van a seguir el partido encerrados en sus celdas y, sobre todo, he pensado en ti, Txikillo, el mejor delantero que ha tenido equipo en el mundo. En el primer recuerdo que he tenido al aporrear el teclado no aparecía el verde de San Mamés, sino la arena de Noja, canciones de autobús y los pies rojos de golpear al balón descalzo.

Cuando escribo estas líneas, no tengo ni idea de cómo va a quedar el partido ni cuántos le vamos a meter al Barça. Sinceramente, no es esta la final que más me importa, sino esa a la que quiero asistir contigo y con todos los demás, y que estamos condenados a ganar. La historia nos debe una victoria y la vamos a celebrar a lo grande.



## JOSÉ ÁNGEL IRIBAR

PROTAGONISTA DE CINCO FINALES, DE 1966 A 1977

Nació el 1 de marzo de 1943 en Zarautz y fue conocido por el sobrenombre de "El Txopo", debido a su larga figura. Jugó 614 partidos con el Athletic durante 18 temporadas. Ganó dos Copas y logró un subcampeonato de la Copa de la UEFA. Con la selección española ganó la Eurocopa de 1964. Tras abandonar el fútbol pasó a ser entrenador de las categorías inferiores del Athletic. Después entrenó durante cuatro temporadas al Bilbao Athletic en Segunda División. En la temporada 86/87 dirigió al primer equipo, del que también fue entrenador de porteros. Finalmente, ha sido seleccionador vasco durante diez años. Actualmente preside la Asociación de Veteranos del Athletic y representa al club en los grandes eventos.

«Jugar una final de Copa hay que vivirlo, no se puede explicar»

Iñaki TELLERIA

### ¿Qué es una final de Copa para Iribar?

Es algo especial, algo muy bueno, que tiene un atractivo enorme para el Athletic, por eso hasta hace poco hemos sido el rey de copas. La Copa es una competición que está siempre en la mente del aficionado y en la que el jugador se siente presionado para hacerlo bien. Recuerdo cuando jugué la primera en 1966 contra el Zaragoza, el Athletic no había jugado otra desde 1958. Solo habían pasado ocho años pero parecía una eternidad. En esa final fallamos, el Zaragoza (ganó 2-0) nos dio un buen tute. Luego, al año siguiente, jugamos contra el Valencia y también perdimos (2-1). Después, la tercera fue en 1969, que fue la primera que gané. Fíjate lo seguidas que fueron. En cuatro años jugamos tres finales y a la tercera ganamos. Para los jugadores supuso quitarnos un peso terrible de encima. La presión para nosotros era muy grande.

### ¿Es bueno que el futbolista sienta esa presión?

Creo que sí. Esa es una virtud que hemos recuperado en el Athletic con la final de Valencia de hace dos años contra el Barcelona. Los jugadores vieron con sus propios ojos el valor que tenía estar ahí arriba, tener la oportunidad de jugar y de intentarlo. Además, comprobaron la ilusión que genera en la afición. Lo de jugar una final de Copa es una sensación que hay que vivirla, no se puede explicar. Ellos ya han visto que merece la pena luchar a muerte por llegar a una final.

### Casi se acostumbró a jugar finales...

En 1973 volvimos a ganar la final contra el Castellón y finalmente llegó la del Betis de 1977, la que perdimos en los penaltis. La verdad es que casi nos acostumbramos a estar en la final y eso es bueno. Luego estuvo la del 84, que se ganó al Barcelona y, después de una eternidad, la de 2009. Ahora volvemos otra vez y te-

nemos que acostumbrarnos a eso, a estar ahí, porque así también nos exigiremos más cada día.

### La experiencia ingrata le tocó en la final contra el Betis, perdieron en los penaltys y usted tiró el último, que era el décimo del equipo...

Ese partido me quitó años de vida deportiva. Eramos favoritos, estábamos jugando muy bien durante toda la competición, haciendo muchos goles. Pero ese partido se torció. Al final, después de una de esas interminables prórrogas, nos ganaron a penaltis. Tiramos un montón (diez por cada equipo) y a mí me tocó hacerlo por que ya no había casi jugadores de campo. Me lo paró Esnaola y la sensación fue horrible. Se me cayó el mundo encima. Fue el momento más duro de mi vida deportiva, pero es una experiencia que hay que vivir, porque en una carrera como la mía, de 18 años de profesional, tiene que haber de

todo. Eso te sirve para reflexionar y aprender a levantarte.

### ¿Había entrenado los lanzamientos?

No, era el primero que tiraba en mi vida, no lo tenía entrenado. Además, teníamos muy buenos especialistas como Dani, Rojo, Churruca o Iureta. Yo estaba para pararlos, no para tirarlos. La verdad es que me pilló de sorpresa, porque lo de tirar me lo dijeron en el mismo momento. Lo único que pensé es que tenía que ir dentro de la portería. Hice una pequeña *paradinha*, pero Esnaola aguantó y vio hacia dónde fue el balón.

### ¿Fue fallo suyo o acierto de Esnaola?

Siendo portero, le doy siempre el mérito al portero en esas situaciones. Yo con lo que estaba obsesionado era con no tirarla fuera. Hice la *paradinha* y no la hice bien.

### ¿Cómo se manejaba con los pies?

Nosotros también jugábamos partidillos y no éramos mancos, pero entonces los porteros no necesitábamos jugar con el pie. Las reglas te obligaban a jugar con las manos. Tácticamente se jugaba de otra manera y no había tantas exigencias de jugar fuera del área o hacer tantos apoyos con el pie. Ahora, con los cambios de reglas, el portero tiene más dificultades, pero está más entrenado para el golpeo.

### Jugó cinco finales de Copa, todas en Madrid ¿cómo era el ambiente allí?

Estábamos en Madrid como en casa, porque la afluencia de gente del Athletic a las finales siempre ha sido masiva. Fuera por donde fueras, parecía que los madrileños se habían ido y nos habían dejado la ciudad para nosotros. El ambiente era extraordinario. Lo que no había era aficionados con camisetas como hay ahora. Había bufandas, pero al fútbol se iba vestido más serio, o incluso de gala, con sombrero, corbata... Sin embargo, en la del 77, la última que jugué yo, ya había muchas más banderas del Athletic y también ikurriñas, la acababan de legalizar. Cuando íbamos en el autobús hacia el Vicente Calderón el espectáculo era alucinante.

### Y los recibimientos ¿cómo eran?

Regresábamos en autobús y ya por la zona de Aranda de Duero salía mucha gente a la carretera a vitorearnos y aplaudirnos. Pero no parábamos en los pueblos, salvo cuando era por necesidad fisiológica. Luego, al acercarnos a la capital de Burgos, había más división de opiniones, aunque los que lo sufrían eran los coches que nos acompañaban. Pero, una vez que llegábamos a Orduña o Urkiola, era muy emocionante. Unas veces se bajaba por Orduña y otras por Urkiola. La primera me tocó por Urkiola y bajamos por allí porque Arieta hizo el gol de la victoria y es de Durango. Me llamó la atención que íbamos bajando el puerto, y a la altura de Mañaria salían las *amas* y *aitites* de los caseríos, con los niños... Era muy emocionante. Luego hacíamos una parada en Etxebarri, también por motivos fisiológicos, porque luego se entraba en Bilbo y se hacía todo el recorrido de un tirón. La entrada por Atxuri era ya en un camión abierto y desde arri-

**FELICIDAD**

*Iribar sostiene que «jugamos para disfrutar y para que disfrute la gente. Jugando una final te sientes feliz, ves a la gente feliz. Y ganarla es la felicidad completa»*

ba tocábamos a la gente que estaba en los balcones y en las aceras. Aquello era muy importante para los jugadores, porque asumías que estabas en un club entrañable, con mucha historia y con mucho sentimiento entre el pueblo.

**¿Tuvo oportunidad de estar cerca de Franco en alguna de las finales?**

Cuando más cerca le vi fue cuando gané la final de la Eurocopa contra la Unión Soviética en el Santiago Bernabéu. Pero las imágenes son muy vagas porque vas con el grupo y no recuerdas a personas concretas. Lo que sí recuerdo es que, después de ganar, nos mandaron hacer una foto a todo el equipo con él y yo fui vestido distinto a todos los demás. Nos avisaron de que a esa final teníamos que ir vestidos de smoking. Pero nos lo dijeron ya en Madrid y no sabía ni lo que era un smoking. Fui a una tienda de alquiler de ropa con Chus Pereda y él se probó uno. Entonces pensé que, como en mi maleta llevaba un traje "Príncipe de Gales", daría lo mismo ir con el traje. Pues no dio lo mismo. Cuando llegamos al salón los de protocolo me miraban raro, aunque no me dijeron nada. Pero en el momento del saludo que nos dio Franco uno a uno, me vio distinto y preguntó si yo era el benjamín del equipo.

**Hagamos un salto en el tiempo hasta la actualidad. ¿Cómo vea al equipo de cara a la final?****PENALTIS**

*En la final que perdió con el Betis, antes de fallar Iribar, ya lo habían hecho Dani, el especialista del equipo, y Villar, uno de los jugadores más técnicos*

**DOS COPAS**

*Las dos copas que ganó Iribar llevaban el nombre de Copa de su Excelencia el Generalísimo y quienes las levantaron fueron los capitanes Etxebarria y Saez*

Le veo bien, con mucha intensidad, confianza... Es un equipo joven con condiciones tanto técnicas como físicas y que cada vez las emplea mejor. Ha creado unos automatismos de juego que les lleva a jugar con mucha velocidad y eso cansa menos porque juegas con más alegría, con confianza.

**¿Qué posibilidades de ganar le da?**

Al Athletic le ha tocado el peor rival que le podía tocar. El Barcelona es favorito, pero tenemos posibilidades. El Barcelona es el mismo de la final de Valencia, pero nuestras posibilidades han crecido desde aquel partido.

**¿Cómo ve al portero, Gorka Iraizoz?**

Le veo muy bien. Gorka tiene una virtud muy buena para los porteros, cuando falla o comete un error sabe rectificar o reaccionar. Una vez que fallas hay que seguir en el partido y mentalizarte para no cometer otro error, y eso lo hace muy bien. Puedes tener un fallo en el minuto 1 o en el 10, pero luego queda todo un partido y hay que reponerse y aportar al equipo. Un error no te puede llevar a otros errores.

**¿Qué valoración hace del entrenador, de Marcelo Bielsa?**

Tiene muchísima responsabilidad en lo que nos está dando el equipo. Es sin ninguna duda el artífice de la confianza que tienen los jugadores. No les deja dudar y

les lleva a tener mucha confianza en sí mismos.

**Le conoció en Argentina, hace diez años, ¿qué impresión le causó?**

Ernesto Valverde y yo hicimos una gira por Argentina y Chile. Ernesto se entrevistaba con distintos entrenadores y observaba distintas formas de trabajar. Yo iba más en plan embajador del Athletic, enviado por Javier Uribe, porque además coincidía con un encuentro con vascos de la diáspora. Entonces Marcelo era el entrenador de Argentina y el recuerdo que tengo es inolvidable, muy ameno. Nos recibió en Ezeiza, donde estaba concentrada la selección, y fue muy amable. Nos enseñó todas las instalaciones y, sobre todo, nos habló mucho de fútbol. Le encanta hablar de fútbol.

**¿Cómo es en la distancia corta?**

Es una persona muy interesante. Resume muy bien las ideas, es muy reflexivo y suele encontrar las palabras correctas para expresarse. Además, es muy humilde. En el Athletic tenemos mucha suerte de contar con él como entrenador, como organizador... En su trabajo es excelente. Yo diría que es casi genial, como un mago. A cada partido voy con la ilusión de ver qué es capaz de sacar de la chistera. Es una persona sabia, con mucho mundo, muy educado, afectivo, humilde, le gustan las cosas sencillas...



# Aitite, el Athletic Club

Galder REGUERA Publicado en la revista "Panenka"

De abuelos a nietos, de casa al estadio, en presente y en pasado. La identidad del Athletic es tan fuerte que traspasa aquello que nos separa, incluida, sí, la muerte.



**A**itite nació el 7 de junio de 1925. Aitite es abuelo en euskera. Podría dar su nombre, pero no es necesario. Os basta con saber que era mi aitite.

Aitite nunca fue un niño. No es una metáfora, es la realidad. Cuando tenía once años quedó huérfano de padre y tuvo que ponerse a trabajar para mantener a sus cinco hermanitos pequeños. Guardo en casa la fotocopia de una carta por él firmada en la que ruega un aumento de sueldo al alcalde de Basauri ("Dios salve a España y guarde de Usted muchos años"), porque con su jornal de dos pesetas como Auxiliar de Ordenanza no le da para mantener a su familia. La carta está fechada el 8 de febrero de 1938, 'II Año Triunfal'.

Aitite nunca fue mayor. Tampoco es una metáfora, por desgracia. Murió en septiembre de 1990, con apenas sesenta y cinco años cumplidos. No le dio tiempo a jubilarse. Quizá nunca lo habría hecho (decía que el trabajo es un hábito y que los hábitos no se dejan así como así), pero sé que quería dedicar al menos más tiempo a su bodega en Haro (el sueño de una vida) que al resto de negocios que, poco a poco, fue creando con el pasar de los años para que hermanos e hijos, amigos y nietos no pasaran las penurias que él sufrió.

Aitite no pudo hacer balance, pero lo hago yo: como tantos otros hijos de la guerra, la suya fue una vida de esfuerzo, privaciones y trabajo, y trabajo, y esfuerzo, y privaciones, sin apenas recompensas. Había algo, sin embargo, que le hacía profundamente feliz, que en cierto sentido le regalaba la infancia que no tuvo: el Athletic Club.

No digo el fútbol, porque no era el fútbol lo que apasionaba a aitite. Lo que le hacía perder la cabeza, en el mejor sentido de la expresión, era el Athletic.

Algunos recuerdos puntuales que ilustran esta pasión: la final de Copa del año 1984, a la que nos llevó a toda la familia en un día que se mostró exultante como nunca le había visto; las comidas familiares que terminaban con canciones rojiblancas que los niños aprendíamos de memoria; el himno a tope en el coche acompañando el movimiento de las banderas que nos permitía sacar por la ventana cuando subíamos Artxanda camino al estadio; y, sobre todo, la pasión con la que hablaba de su único ídolo, y a la vez íntimo amigo y primo carnal, quien cumplió el sueño de todo niño (también del niño que aitite no fue) y jugó en el Athletic. Quizá le conozcáis, era un tal Piru Gainza.

Con respecto a aitite, mi mayor temor siempre ha sido olvidarle. Me aterra que el paso del tiempo entierre los pocos recuerdos que de él tengo bajo el paso de nuevas vivencias. Un ejemplo: hace ya años, seducido por los recuerdos cargados de felicidad que en mí provocaba cada vez que la apreciaba, decidí empezar a usar la misma marca

de colonia que él llevaba. Las primeras veces, cuando salía de la ducha y pulverizaba el perfume sobre mí, a mi mente acudía el vívido recuerdo de los abrazos que con toda la fuerza de mi ser le daba cada vez que le veía, el olor de su cuello al que me aferraba cuando me llevaba 'aúpas', su presencia, tan inmensa, tan tranquilizadora. Pero después, a fuerza de vestir mi rutina con esa fragancia, dejó de funcionar el condicionamiento proustiano y, poco a poco, los recuerdos fueron haciéndose cada vez más difusos, hasta que un día dejaron ya de responder a la invocación del aroma. Hoy mi colonia es sólo la mía. Siempre he temido olvidarle, sí.

Pero también traiciona su memoria. Ser alguien distinto a quien él pudo haber soñado que yo sería, elegir caminos en la vida que a él le hubieran disgustado. Pero os contaré algo. De alguna manera, estos miedos han desaparecido. Gracias a una revelación acontecida, dónde si no, en el lugar donde acontecen los sueños: San Mamés.

Ocurrió una tarde de comienzos de la temporada pasada. Me dirigía al estadio junto a mi mujer. Era un domingo cualquiera. Recuerdo que ella estaba embarazada y que aquellos días apurábamos las noches hablando emocionados de cómo creíamos y queríamos que fuera nuestro esperado primer hijo, Oihan, quien pronto nacería. Serían las cinco menos poco, porque caminábamos deprisa, confundidos entre la marea rojiblanca de cada domingo. Al pasar junto al Miguel Ángel (es un bar), recordé un instante los días en que en ese mismo lugar aitite me presentaba a sus amigos como el futuro '9' del Athletic y cómo me orgullecía y sonrojaba al mismo tiempo escuchar aquello. Y en ese preciso momento aconteció lo mágico.

De pronto, los que marchaban frente a nosotros se apartaron y se reveló la

siguiente escena: un hombre caminaba con un niño de unos seis años a hombros. Ambos iban vestidos a juego, con la camiseta rojiblanca del Athletic. No vi sus caras, pero me hablaron sus espaldas. En la del niño lucía el número 8 y un nombre cualquiera. En la del hombre, el número 10, el número perfecto del jugador perfecto, brillaba bajo un arco escrito con la siguiente palabra escrita en mayúsculas: AITITE.

te, Zarra, Urrutia, Argote, Sola, Gorostiza, Iriondo... mientras el niño atendía veneración, como yo había hecho tantas veces antes. Pero estaba también entre el público, con los jugadores, en el palco. Sí, lo estaba, pues comprendí que al igual que yo podía afirmar sin temor al anacronismo que nosotros habíamos vencido la Liga 69-70 o la copa de 1973, y entonces ni siquiera había nacido, podía decir sin equivocarme

mí: mi aitite, nacido en 1925, que vivió la guerra, la posguerra y la dictadura, que jamás tocó un ordenador, un teléfono móvil, y mi hijo, venido a este mundo global en 2010. Te lo digo yo: el Athletic, que aun siendo muy distinto, en 1925 y hoy es también el mismo, al igual que tú siempre serás la misma persona por mucho que cambies.

Os cuento que desde esa tarde en San Mamés en que aquella camiseta me alegró la vista, soy más feliz. Sigo echando de menos a aitite, claro. No os imagináis hasta qué punto. Pero cada 15 días, en San Mamés, siento que estoy con él. Miro alrededor y le veo en cada rostro felizmente rojiblanco de este maravilloso 2012 y sé que le veré también el 25 de mayo, cuando Gurpegi alcance las copas al cielo en el que él vive.

También sé, por supuesto, que muchos otros aitites, amamas, aitas, amas, hermanos y amigos estarán allí aunque alguna gente sin fe no pueda verlos. Entre ellos, Iñigo Cabacas, Karmelo Ortiz, Txetxu Lanza y todos aquellos, en fin, cuyo recuerdo luchamos por mantener. Así, creo que gracias al Athletic he curado una herida, que aunque aún duele, al menos ya no sangra. Gracias a aitite pude ser un niño y gracias a él (y a otros como él, que sufrieron 40 años de humillaciones y nos legaron un país mejor) también podré ser mayor, ya que no he tenido que partirme el corazón por sobrevivir. Me digo que me haré mayor, pero algo no cambiará. El Athletic seguirá estando ahí y nosotros seguiremos yendo a San Mamés (a un nuevo estadio, sí, pero será San Mamés). Y entonces un día seré yo quien lleve a mi nieto sobre mis hombros, vestidos los dos con los mismos colores. Y fijaos bien en lo que os voy a decir: ese día mi colonia, esa que ahora es sólo mía, será para él la de aitite.

Piensa en qué tienen en común esas dos personas tan amadas

por mí: mi aitite, nacido en 1925, que vivió la guerra, la

posguerra y la dictadura, que jamás tocó un ordenador, un

teléfono móvil, y mi hijo, venido a este mundo global en

2010. Te lo digo yo: el Athletic, que aun siendo muy distinto

en 1925 y hoy, es también el mismo, al igual que tú serás

siempre la misma persona por mucho que cambies.

Confieso que me desbordó la emoción, porque comprendí de pronto que, de alguna manera, aitite, mi aitite, a quien tanto echaba de menos cada día, estaba allí los domingos, en San Mamés. Y lo estaba de varias maneras. Por supuesto, en cada abuelo (¡y padre, y madre!) como aquel, que llevaba al campo a su nieto, a quien narraba las gestas de Piru, Iribar, Panizo, Argoitia, Koldo Agirre, Dani, De Andrés, Larrazabal, Txetxu Rojo, Guerrero, Fidel Uriar-

que si ganábamos o perdíamos ese partido que hoy se jugaba, mi aitite también lo haría, porque ganábamos o perdíamos nosotros.

Esa es la verdadera grandeza del Athletic Club: la manera en que, con el paso de los años, ha ido tejiendo una identidad que es tan fuerte que traspasa aquello que nos separa, incluida, sí, la muerte. Pensarás que exagero, pero no tanto. Piensa en qué tienen en común esas dos personas tan amadas por



**Cables y Alambres Especiales, S.A.**

Tfno.: 94 467 10 00 - 467 10 11 • Telefax 94 467 14 00 • 48950 ERANDIO Bizkaia

• Nace un nuevo medio digital para un nuevo tiempo en Euskal Herria.

Si quieres formar parte de NAIZ entra ahora y regístrate en <http://sortzen.naiz.info>



**naiz:**  
el medio eres tú

